

AÑO II
NUM. 139
LEON
MAYO 15
1937

PROA

DIARIO NACIONAL SINDICALISTA

La sed de justicia y la necesidad de redención del pueblo verdaderamente oprimido, que es el campo, requiere una solución revolucionaria, una solución sin contemplaciones para los intereses seculares.

ONESIMO REDONO



Teléfono 1963 Apartado 140

Proa y arado

Proa azul. Trabajo. Abrir surcos por las aguas verdes del mar. Marinero.

San Isidro, Labrador. Arado que abre surcos por las tierras amarillas de la España regadas con sudor salado para que no se pudran. Arado de San Isidro Labrador, tu reja ha salvado a España. Labrador, sigue con tu bucy y con tu reja. Proa abrirá el primer surco nuevo con la carabela ideal de España. Tú seguirás con tu yunta detrás de la carabela. Tú con tu arado, y Proa con su remo sembraréis nueva tierra y nuevo mar. La misma estrella virginal alumbrará tu campo y mi lancha de pescador.

Labrador, si te cansas cuega un momento tu gorra del brazo de la cruz de tu campo y deja al Angel de San Isidro, al ángel del labriego de España, que siga arando con tus bucyes. Junta tus manos callosas, aunque te duelan, y reza el Angelus; que el que reza trabaja. Y luego sigue sudando, que el sudor es fruto de bendición.

Labrador, Proa te necesita para que des pan a los remeros. Yo bajaré al fondo del mar para buscarte perlas, no para que brillen en tu hogar pobre y austero, sino para que con ellas compres un arado nuevo y un bucy mejor.

Labrador, sigue con tu bucy y con tu arado. Si el sol te quema ponte el sombrero español de San Isidro y piensa en el marinero que va solo en la Proa cantando: "Cara al sol"...

Labrador, no sueñes nunca en el rico que es más pobre que tú. Un papel de Banco se rompe con facilidad. Tu arado y mi remo son el remo y el arado de nuestros abuelos y serán el remo y el arado de nuestros nietos.

Labrador, sigue con tu bucy y con tu arado. Canta y reza que hoy es tu fiesta: la fiesta de San Isidro Labrador.

En la fiesta de la Agricultura

El futuro económico y social del campo español

Quando la Primavera sonríe, en el momento en que la tierra se cubre de sus mejores galas, así que los surcos verdean comienzan las vidas a retoñar y los árboles se pueblan de hojas, los labradores de España, cristianos y buenos, serios y honrados, sufridos y laboriosos, huelgan un día, sacan de arcas o armarios sus trajes de recio paño, aromados de membrillo o manzana, y se disponen a festejar a su excelso Patrono San Isidro, aquel que por su virtud y humildad mereció según la tradición ser ayudado por los mismos ángeles en su fatigosa faena de abrir las entrañas de la dura gleba con la reja de su arado para depositar la semilla que después habrá de convertirse en hermosas espigas y más tarde en tierno, blanco y sustancioso pan.

En la cruenta lucha que ahora los patriotas españoles nos tenemos con los malos que contra Dios y contra la Nación conspiran y tantos crímenes diariamente cometen, los sencillos hijos de la tierra, que tan valientemente con las armas en la mano a centenares han acudido a defender los caros ideales que siempre mantuvieron y la integridad del territorio peninsular, han visto con sincera fé como el glorioso Caudillo que nos conduce a la victoria, el Generalísimo Franco, ha prometido devolver al agro en un futuro próximo gran parte de la riqueza que hasta ahora vino disfrutando con odioso privilegio la Ciudad y tenso el espíritu, brillante la mirada, dispuesto el ánimo esperan confiados en que ciertamente la promesa se cumplirá.

Los problemas técnicos, económicos y sociales que aun el campo español tiene por resolver son todavía seguramente numerosos y ni siquiera un esbozo podría yo ahora hacer de ellos aquí, pero creo firmemente que no olvidando jamás es el suelo el elemento único sobre el que el hombre ha de actuar será preciso estudiar económicamente si conviene intensificar los secanos cultivables, incorporando el nitrógeno por medio del cultivo alternativo de cereales y leguminosas apropiadas, lo que permitiría aumentar el ganado y con el mismo la cantidad precisa de estiércol y realizar las siembras con semillas seleccionadas. Habrá de resuscitarse para conseguir la puesta en riego, de muchos terrenos improductivos la obra grandiosa de las Confederaciones Hidrográficas. Deberá reorganizarse por el Estado profusamente una enseñanza técnica, agraria elemental y media, principalmente encaminada a la preparación de nuevos cultivadores de regadío. Se deberá fomentar el cultivo de las plantas textiles tradicionales que como el lino por acá, puedan ser base de racionales alternativas cosechas. Habrá que instruir a los agricultores y estimularles para la plantación de frutales y obtención de frutas selectas destinadas a la exportación. Se propagará la producción de plantas que como el tabaco y el algodón son de gran porvenir. Se enfocará el problema social del campo tratando de que el Estado expropie los secanos y parcelos los regadíos, aumentando el crédito, constituyendo el patrimonio familiar indivisible, inembargable e inalienable con medidas complementarias que eviten la emigración. Se realizará un plan de conjunto de intensa repoblación forestal con severas reglamentaciones lo que permitirá resolver el paro agrícola al facilitar trabajo reproductivo y ello dedicando en el Presupuesto cuantas sumas sean necesarias.

En resumen y a grandes líneas un programa parecido consentirá en pocos años y dada la potencialidad de España, trabajando con entusiasmo y constancia, huyendo de discordias y políticas estériles, un mañana venturosa llegue, que como optimista y creyente creo sea por el que todos debemos afanarnos con ardoroso afán aunque para ello sean precisos enormes sacrificios.

Francisco del Río Alonso

Presidente de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos y de la Cámara Oficial Agrícola de la Provincia.

VIDA EJEMPLAR DEL SANTO ISIDRO

PREFACIO

De todos los escritos sobre el santo madrileño, desde el «Isidro» de Lope de Vega, hasta las «Vidas del Santo», de Juan Diácono y de Lucio Marín Sículo, se desprende un aroma campesino de mies madura y de trabajo duro. Vida sencilla y austera; de otoños doblados sobre la esteva; de inviernos vividos entre la nieve y la oración, al calor y al humo de los hogares antiguos; de primaveras verdes, pasadas en la contemplación del peinar y despeñar del viento, en los trigales nuevos; de estíos de oro, entre el mar crecido de las espigas, llevando en los ojos la luz fugaz del rebrillar de las hoces, bajo el sol de justicia de los veranos castellanos.

En las colinas madrileñas, allá cuando reinaba en las Castillas el Rey Don Alfonso VI, aquel que tuvo su mejor vasallo en el Cid Campeador, cuando Majoritum era solo una aldea, acurrucada cabe su castillo, el Santo Isidro labraba las tierras, escribiendo con los surcos profundos, de labrador honrado, las normas eternas del obrero campesino.

Nosotros, en este día, queremos contar la vida del Santo Patrón de Madrid, con la sencillez que de su vida se desprende; trabajo y oración. A Dios rogando y con el mazo dando, como dice el proverbio castellano, que no despreciamos nunca los que sabemos que...

Castilla, parda y bravia
la de los nobles afanes,
es quien guarda en sus refranes
toda la sabiduría.

VIDA DEL SANTO

Nació Isidro allá por el siglo XI, en una aldea de España, en una aldea temerosa que apiñaba sus casas chatas de adobe, entre sí, por miedo al señor y las casas al pie de las altas torres del castillo, bajo las pupilas alargadas de las barbacanas, por el miedo mayor a la incursión moruna.

Muy pobres debieron ser sus padres, que nadie ha hecho mención de ellos. Seguramente su vida de labriegos castellanos, transcurrió tranquila, comiendo el pan ganado con sudor, aunque algunas veces, de la mano a la boca, tomara la sal de las lágrimas. Y como sus padres de pobre, quedó Isidro cuando éstos le faltaron.

Sirviendo al caballero Vera, siendo todavía un niño, al amanecer, cuando los gallos, roncando de anunciar el alba, callaban esparciendo sus plumas al sol, y aún brillaba la hermosa cristalería del rocío sobre las hierbas y las flores, salía Isidro a recorrer las ermitas y las iglesias de la aldea. De vuelta de su oración matutina, al empuñar el arado o al coger la azada o el hacha para cortar la leña del hogar, elevaba su corazón a Dios y le ofrecía su trabajo. Así el trabajo, también era oración.

Corriendo aquellos años, Alfonso VI, Rey de Castilla y León, desde que su hermano Sancho cayó muerto a las puertas de Zamora, ansioso de ensanchar sus reinos y libre por la muerte de Almanun de Toledo, del compromiso de amistad que con éste había contraído, atacó los reinos árabes, y éstos, temiendo que el empuje de las tropas cristianas les obligaran a dejar la bella España, llamaron en su ayuda a los almorávides, que al galope de sus nerviosas cabalgaduras, llegaron al castillo de Madrid, cuando todavía llevaban aquéllas, entre el sudor y la sangre de los hijeres, la sal de las playas mediterráneas.

Ese fué el resultado de aquella excursión de Alfonso VI, el Bravo, por tierra de moros y ese el mentís que los mahometanos dieron, a lo que dijo el Rey cuando vió el mar: «He llegado al límite de España».

A la aldea madrileña, llegaron reventando caballos los correos con que otros pueblos avisaban que llegaba el moro, el feroz rey Ali, tomando villas y castillos a sangre y fuego y después, tristes carabanas de hombres, mujeres y niños, con sus pobres ajuares sobre la cabeza o a lomos de borricos, pasaron también huyendo del invasor.

Isidro, con otros muchos cristianos de su aldea, se unió a la larga fila de fugitivos que emprendía el éxodo penoso a través de montes y barrancas, en busca de los reinos seguros donde se adoraba el verdadero Dios. Así llegó a Torrelaguna y allí siguió haciendo la misma santa vida que en Madrid llevaba. Practicaba sus devociones, visitaba las iglesias por la mañana y al caer de la tarde, cuando todo el paisaje serrano se sumía en un suave color violeta, como si todo él, río, árboles y montes fuera un camaleón tallado en clara amatista. Subía el Santo a la ermita de Nuestra Señora de Carraquiz, donde pasaba las horas, en suave coloquio espiritual, con la Virgen María, nuestra Madre, hasta que en la parroquia de Torrelaguna, sonaba el toque de queda.

Allí se casó con una joven ucedana, que no le iba a la zaga en virtudes y santidad. Dios nuestro Señor, que tantas veces le había ayudado, en vez de darle en el matrimonio como a Santa Rita de Casia, una ocasión más de templar su paciencia y mansedumbre, le deparó una Santa compañera que marchó a su lado en el camino de la perfección.

La dote de su mujer, que consistía en unas tierras en la villa de Uceda, le obligó a dejar Torrelaguna y trasladarse a aquel pueblo, donde tomó en arriendo las tierras próximas a las de María.

Dios bendijo a los Santos esposos y los libró muchas veces de la desgracia. Primero sacando a su único hijo, que cayó en un pozo profundo y otra vez desvaneciendo las dudas e inquietudes de Isidro, respecto a la pureza de su esposa, permitiéndole que esta pasase, a pie enjuta, sobre las aguas del Jarama.

Del año 1119 a 1120, volvió el Santo a Madrid, yendo a vivir tiempo después de su llegada, a una granja o alquería próxima al poblado y que pertenecía a Juan de Vargas, en cuyo servicio había entrado el Santo, como labrador yuntero. Aquí empieza el período de vida del Santo, más conocido de todos.

De padres ha hijos se transmitió, entre los labradores de aquellos contornos, la memoria ejemplar de la caridad secreta que ejercía el Santo con todos los desvalidos y aun con los animales de la granja y las avechillas del campo, a las que daba de comer en el invierno granos y migas, con singular ternura, lo mismo que el «povérrello» San Francisco de Asis.

Dios le pagaba, en cambio, su bondad con las criaturas, de mil maneras diferentes, de las cuales, la más oída, es la ayuda que le prestaba en las duras faenas de la labranza, por medio de los ángeles.

(Continúa en la página tercera)

La gente del campo

Es la gente del campo honrada, viril, de temple de acero, digna de mejores destinos, y lleva en su alma ansias de mejor, si en el apretado haz de la Falange una buena necesidad.

Al margen de las luchas sociales, el campesino con una constancia e impassibilidad admirables rompe la dura corteza de nuestros campos, morando las tempestades de polvo que los potentados, buscadores de votos, levantan con sus autonómicos viros en su vertiginosa carrera por los caminos de España para ascender a más en política y a costa de lo que sea; teniendo conocimiento de que existe un gobierno que rige los destinos de la Nación, cuando se presenta el recaudador de los tributos al Estado, porque solo para fines fiscales los gobiernos que venían sucediéndose en las poltronas ministeriales, se acordaban de que existían trabajadores campesinos. No importa que no haya vendido sus cosechas, es indiferente que la llamada o el pedrisco haya assolado sus tierras. La contribución hay que satisfacerla.

La cuota impuesta en el repartimiento de consumo, no hay que pagarla, y lo que es peor; también hay que pagar el impuesto de "plagas del campo", que es otra plaga más a las que no ha de poner remedio alguno el Fisco.

Ese honrado labrador que paga todas las deudas de una política desastrosa, un día se acerca a la ventanilla de una Oficina pública a liquidar un documento, a efectuar algún pago, y se le trata a deguello, se le echa mal padeciendo. Ese sano campesino va a denunciar a la autoridad una expropiación del cacique del lugar, y al día siguiente corre el peligro de ser reclutado en la cárcel, teniendo que resignarse a sufrir la desesperación de la miseria y abandonar al sentirse derrotado maltrecho, presa de angustia, resignado a vivir andrajoso y escarnecido, eso sí: con un alma pura y una voluntad de hierro.

Un consuelo habían de tener esas aldeas esparcidas por el suelo hispano. En ellas las almas puras y sencillas de los hombres de manos callosas respiraban por encima de tanta miseria un ambiente atractivo y altruista. El domingo la Iglesia del pueblo estaba rebosante de público donde hallaban el aliento espiritual que serviese para recobrar las energías necesarias para sobrellevar tan dura carga.

Y hasta esa paz campesina había de ser turbada. Doctrinas extranjerizas impregnadas de veneno con apariencia de bálsamo reconfortador hicieron su aparición tratando de infiltrarse en la población "paleta". Y aquellas aldeas donde todo era unión, aquellos hogares en los que los criados venían a ser una prolongación de la familia compartiendo penas y alegrías, rezando el rosario en común quizá por aquella ana que tanta felicidad había aportado al tranquilo lar convirtiéndose en melancólico aquella hasta entonces alegre y feliz casa solariega; aquello que era hermo so vergel donde florecían las virtudes del trabajo, sacrificio y amor, había de ser el blanco predilecto de los emponzonados dardos disparados por los falsos redentores de la humanidad, que disfrazados de blancos y mansas caritas sacaban las garras de mieta, levantando la cizaña de la discordia, predicando a diestro y siniestro el odio generador de econdadas luchas entre trabajadores del campo para obtener frutos exquisitos los pescadores de río revuelto, las sanguijuelas del "pueblo".

Pero estos fuertes labriegos, dignos descendientes del Santo Labrador, no se contaminaron en las revueltas aguas de la charca inmunda. Los agricultores de Castilla no aceptaron nunca a esos falsos profetas, no creyeron en sus falaces promesas. Estos hombres de tez morena, tostadas por el sol, con la imposibilidad de la Falange, siguieron labrando sus campos al margen de aquella reforma agraria elaborada en las "casas del pueblo". Y estos soldados invencibles de la España grande, cuando la suerte del mundo está echada, cuando España ha tenido que jugárselo todo, son ellos los que han decidido el triunfo, luchando brava y denodadamente con un sacrificio desinteresado de sus preciosas vidas en holocausto de la patria y ante la indiferencia de ese mundo minado por un mal endémico que aquí para nuestra suerte se ha podido atajar. Y estos hijos de la aldea abriendo un paréntesis glorioso en su vida de trabajo, van a ex tirpar toda la broza y ponzoña que impedía crecer la mies de nuestros fértiles campos.

¿Qué hemos dado a la gente del campo? Nada. Ellos en cambio lo dan todo, desinteresadamente, por España. ¡Arriba España!

Joaquín Robles

Todo lo que enerva el combatiente cuando éste descansa en las ciudades de retaguardia y todo lo que fomenta el parasitismo de los emboscados en las mismas es, sencillamente, un delito de alta traición. La frivolidad podrá no alcanzar este grado, pero es un cómplice y un encubridor.

No lo olvides tú, niña bonita e insustancial que, cuajada de cintajos y de emblemas, te dedicas a enervar de diversos modos a los combatientes.

proa en el campo

Re población

La España de montes sin árboles es la de los terrenos desnudos que al correr de los tiempos aumentan su esterilidad por la acción de las aguas de lluvia y de la nieve, elementos que, debiendo ser auxiliares poderosos en la creación de la riqueza, se convierten, al deslizarse por las laderas y los valles despoblados, en la corriente impetuosa que arrasará la tierra fecunda, depósito de energías, que ya no volverá a recuperarse, caminando los suelos montañosos hacia su conversión en gigantesca mole rocosa, perdiéndose un patrimonio que, pudiendo representar una garantía para el desenvolvimiento de las actividades conducentes a una vida próspera, se transforma, debido a la incuria, y precisamente, en una cruel ironía, por los agentes que debieran vivificarle en el lugar donde ya no puede pensarse en encontrar más que una combinación, más o menos caprichosa, de picachos estériles sobre una masa informe, también improductiva.

Así, poco a poco, con mayor o menor lentitud, se han ido empobreciendo regiones, ahora con perfil agrio y triste, síntoma de estrechez, donde se camina con la desesperanza y la impotencia ante las escasas condiciones del medio para permitir iniciativas conducentes a un resurgir.

Y el mal es cada vez más grave. No transcurren los años en balde y en estas zonas han pasado para acercarse a una decadencia que llegará a bordear los límites de la desesperación, si se continúa en una acción pasiva.

Mucho se ha perdido, pero mucho puede salvarse. Renacer de cientos de pueblos es todavía factible, si a esas fuerzas naturales, ahora destructoras, se las encauza debidamente hacia su fin creador.

Es siempre bello el campo cuando se contempla solamente su aspecto exterior, pero, desgraciadamente, en los pueblos que por él se extienden se encuentra la tragedia de vidas que se debaten en un agotamiento de fuerzas.

Basta acercarse al campo para comprender la triste situación de esos hombres de la montaña, trabajadores, resignados, buenos, que si a veces contribuyen a agudizar el problema que a su alrededor existe no siempre es por el placer de destruir.

Más, en el campo, están los cimientos de la ciudad; el progreso de éstos sin el de aquél es artificioso, externo, con aspecto de tramoya. Todo está íntimamente entrelazado y reunidas han de caminar, las aldeas y las ciudades, en armónica penetración, sabiendo estas últimas a la vez que la riqueza se extiende sobre los terrenos productores, que, mejorándose, aumentando su fertilidad, en una sabia explotación, consentirán una independencia económica, exponente de potencialidad.

Vestir nuestras cordilleras y llanuras empobrecidas, reintegrando a sus naturales producciones, es incrementar en grado insospechado nuestra riqueza, arrancando a numerosos pueblos de su actual estancamiento, para conducirlos a una normal y rápida evolución.

La España de los montes sin árboles ha de ser en la Nueva España la nación que por saber aprovechar sus recursos, sin reparar en los sacrificios que la obra inicial requiera, pueda ofrecer en plazo no lejano un aspecto totalmente diferente, al mostrar en los pliegues de sus montañas los árboles creadores, obteniendo con ellos el campo su carácter alegre, ofreciéndose en él un depósito de actividades remuneradoras, que contrastarán con los escasos beneficios que ahora proporciona un trabajo agotador o con la inercia, también agotadora, a que se ven sometidos no pocos brazos por la esterilidad del medio.

Para poner en producción media España, para lograr elevar su economía y crear centros de trabajo, tenemos que recurrir al árbol, convirtiendo los pelados terrenos forestales en montes bien poblados. Plantar árboles, respetarlos, es el medio, en su aparente sencillez, de realizar una de las obras esenciales a que estamos más obligados, para llegar a conseguir aquella vitalidad que nos haga ser respetados y envidiados.

J. AGUADO SMOLINSKI

Proyecto sobre créditos agrícolas

Las difíciles circunstancias que el campo español viene atravesando, motivadas por las condiciones agro-sociales anteriores al Movimiento Nacional, y por los efectos devastadores del régimen marxista en aquellas zonas de su dominación, determinaron la necesidad de promulgar los Decretos números 142 y 51, este último teniendo en cuenta las excepcionales circunstancias que concurrían en las provincias afectadas.

Las características de la economía agrícola, la eventual anormalidad de las transacciones y lo exiguo de la cosecha triguera obtenida en el año actual, son circunstancias que afectan a los productores de las provincias no mencionadas en el Decreto número 51 y que les impiden, por carecer de las garantías exigidas en el 142, poner en siembra zonas agrícolas en situación de hacerlo; todo ello obliga a establecer un régimen general de ayuda eficaz a todos los productores trigueros, a fin de aumentar sus posibilidades y lograr el mayor rendimiento de la futura cosecha.

Por otra parte, de los SESENTA MILLONES de pesetas presupuestados en el último de los Decretos citados, para préstamo global máximo, ha quedado remanente, sin duda por la insuficiencia del grano, que en garantía había de ofrecer el productor; remanente que es posible utilizar. Todo ello constituye el fundamento del siguiente

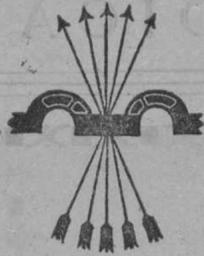
PROYECTO

Art. 1.º Se autoriza la concesión de auxilios, en calidad de préstamos, a los cultivadores directos de trigo de las provincias no comprendidas en el Decreto número 51, promulgado el veintiocho de octubre del corriente año, con el tope máximo de CINCO pesetas por hectárea, sembrada o en preparación para la siembra, conforme a las normas establecidas por la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, para la aplicación de aquel Decreto y las aclaraciones y ampliaciones referentes al mismo, ordenadas con fecha veintiocho de noviembre y publicadas en el «Boletín Oficial» de veintinueve del mismo mes.

Art. 2.º El total importe del préstamo que el Estado concede será, como máximo, igual al remanente de los SESENTA MILLONES de pesetas presupuestados en el Decreto número 142.

Art. 3.º Tendrán preferencia, como prestatarios, todos aquellos cultivadores directos que hayan solicitado de la Sección Agronómica, con anterioridad a esta fecha, créditos o anticipos para la siembra, y hayan dejado de sembrar por falta de suficiente o de numerario.

(De Labor)



LABRADORES!

CAMPESINOS!

F. E. T. J. O. N-S. os tiene metidos en el corazón y no habrá fuerza capaz para sacaros de él. Porque habéis venido a nosotros, porque habéis oído el toque de rebato de la Patria que ardía de impaciencia, porque nos habéis nutrido de sangre joven que da a nuestras fuerzas el recio aroma de vuestros campos, porque estáis regando de esfuerzos, de disciplina y de heroísmo esta Patria nueva que estáis labrando con nosotros y con nuestro Jugo.

Porque en las é, ocas de ignominia que hemos atravesado, VOSOT O ERAIS LOS MEJORES, y, en las de heroísmo y sacrificio, VOSOTROS SOIS LOS PRIMEROS.

En esta Cruzada heroica por la salvación de España, los hombres de los surcos, los del cayado y la esteva, habéis ido delante de los de la ciudad y el asfalto, y FALANGE, que no puede olvidarlo, os considera el fundamento de España la raíz de la Patria, el nervio de Castilla y la levadura de un Mundo.

Y ahora va Falange a v osotros,

Escuchadlo:

Hasta ayer, a pesar de ser los mejores, o acaso por serlo:

¿Cómo se os ha tratado?

Sembrando vuestros limpios barbechos con la semilla del mal, introduciendo la cizana del odio en vuestros pueblos, dividiéndoos en clases y castas; vosotros que aráis todos en la misma besana, sudáis en la misma era y coméis en la misma cazuela; alterando vuestra paz con la mezcla explosiva de partidos y comités, atizando a discordia en que se han abrasado todas vuestras ilusiones; llevándoos la contradicción, arrancando vuestra añeja espiritualidad...

Y en lo material, estorbándoos el trabajo con la ley de términos; la producción con las huelgas y los tumultos constantes; y el rendimiento con la desvalorización de vuestros productos.

Todos los viejos partidos han abandonado vuestros problemas, entretenidos con una política de pasillo, de claudicaciones, de pactos y componendas.

¿Han resuelto algo?

Ahí, entre vuestros surcos, siguen todos los problemas en pie, y, ahí también en vuestro suelo siguen caídos vuestro trigo y vuestro pan, denunciando vuestra necesidad y angustia.

La ciudad sigue viviendo de vosotros y contra vosotros. Ahora que la habéis conquistado y liberado tiene que vivir con vosotros.

Nuestro Movimiento

significa el abandono del gesto implorante, de la política resignada y conformista para dar paso al estilo directo e imperativo. **Nosotros pediremos, profesaremos, exigiremos por vosotros.** Edificaremos sobre vuestros robustos hombros el nuevo ESTADO NACIONAL-SINDICALISTA, del que habéis de ser la piedra angular, con las siguientes bases agrarias:

- Sindicación Nacional de Productores del Campo.
- Reploblación Forestal.
- Red Nacional de Comunicaciones Agrarias.
- Trabajo obligatorio.
- Revalorización de Productos.
- Urbamización y Sanidad Campesinas.
- Enseñanza Profesional Agraria.
- Sindicatos de Asistencia.
- Racionalización de Cultivos.
- Política Hidráulica.
- Crédito Agrícola.
- Corporativismo Agrario.

Os uniremos. Os comunicaremos con España. Sanaremos vuestros pueblos. Os instruiremos. Os liberaremos de la usura. Os daremos una tarea, una labor, un trabajo. Os haremos sentir toda vuestra grandeza colectiva.

¿Cuándo?

Quando todos vengáis con nosotros. No tenemos programa, sino afirmaciones y empresas. Cumplimos siempre nuestra misión. **¿Cuánto hemos tardado en cumplir la de defender a España con las armas?**

Una vez con justada y liberada, menos tardaremos en rehacerla.

Venid con nosotros

FALANGE ESPAÑOLA, que quiere ruralizar, crear, aromar a España, os llama para utilizarse, para prepararse, PARA IMPONERSE en esta gran tarea de SALVAR EL CAMPO ESPAÑOL.

Tenéis la soberbia, la sujeción y el sacrificio: el yugo. Venid por las flechas de la fe, del anhelo, de la aspiración, del ímpetu, del propósito para hacer una Patria saturada de vuestros aires y engrandecida con el rojo de las amapolas de sangre con que la estáis esmaltando con nosotros.

¡LABRADORES! ¡CAMPESINOS!
AQUÍ ESTÁ FALANGE
VENID CON ELLA

Por una España unida. Por una España grande. Por una España libre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Capital de explotación agrícola

Siendo el capital uno de los factores de la explotación agrícola, debe ser tenido en cuenta como necesario no sólo en existencia si no en proporción. Es evidente que sin medios para adquirir semilla y aperos no podremos hacer producir una tierra por fértil que sea; pero también lo es, aunque en ello no se suele reparar, que los medios han de ser proporcionales al fin propuesto. El aprovechamiento máximo de la capacidad productora de la tierra requiere un aumento de labores, un empleo de semillas seleccionadas, una mayor utilización de abonos, en definitiva una mayor capital de explotación, y siendo así, es frecuente el caso de un desequilibrio entre el valor tierra y el valor capital de explotación; nuestros labradores, influidos por un atavismo feudal, siempre piensan en labrar más y no en labrar mejor, en poseer mayor número de hembras y no en adquirir mejores útiles de labranza. De esta forma el rendimiento no puede ser el máximo obtenible, porque unas veces se suprimen labores por falta de vuntas, otras se deja de abonar por falta de numerario, las más de las veces se cambia de semilla, empleándola degenerada, por la propia razón; pero eso sí, pues va a la venta una propiedad se

adquirirá en competencia a su compra, aunque para ello sea necesario deshacerse del recibo disminuyendo la producción de estiércol precisamente cuando hace falta más cantidad para mayor extensión de tierra cultivada.

Nadie debería labrar más extensión de aquella para que tiene medios de explotarla racionalmente. Pero también es preciso dotar a los agricultores de facilidades para lograr un incremento de los capitales de explotación, lo que no puede hacerse por otro procedimiento que el "crédito valorado". El cual en caso de garantía territorial ha de tener co-

mo primera condición la característica de concesión a largo plazo y módico interés, pues de otra forma no resuelve los problemas del labriego, antes los complica, porque el dinero caro y a plazo corto, además de resultar un constante agobio, es un monstruo devorador de la propiedad de la tierra, ya que las producciones agrícolas por lo limitado de los rendimientos, no permiten hacer frente a un interés elevado juntamente con amortización de corto plazo, como prueba toda una historia bochornosa de transmisión de la tierra de manos de los campesinos a propiedad de los prestamistas de oficio.

La valoración del crédito ha de hacerse para fijar el punto límite de concesión, tan distante en la actualidad de la garantía cuádruple que en el presente se exige, para lo cual habría de basarse sobre un valor territorial catastrado tipo, lo que facilitaría, por otra parte, la rapidez de concesión y podría compensar al prestamista la reducción de la actual desproporcionada garantía superior con una mayor seguridad de la misma y una mayor movilidad por la posibilidad de la negociación del documento crediticio convertido en carta móvil de garantía.

En casos de otra base, el crédito para incrementar el capital de explotación ha de organizarse sobre una acción coparadora (tipos Haas, Schulze, Dugad), mediante la cual

Un devoto del campo

En el admirable prólogo puesto por Oliveira Salazar a la obra en que A. Ferro trata del Dictador portugués y de su obra, "por curiosidad" formula algunas hipótesis acerca de las fuentes de energía de un gobernante. Copiamos una que tiene el máximo interés para la España azul:

"Los hombres que fueron educados y viven exclusivamente entre la escuela, la oficina y el café—y nosotros hemos reclutado de aquí la mayor parte de nuestros políticos—no deben ofenderse si les achacamos una formación defectuosa. Yo no afirmo, como muchos, que la vida de la ciudad es falsa; es como es, viva y real en sus artificios y defectos; digo que es incompleta sobre todo, si por ella se quiere juzgar la vida nacional y se supone ser vida de la ciudad la vida, en la ciudad, de cierta clase.

Cuando nos trasladamos de la capital a la provincia, de la ciudad a la aldea, del club, de la redacción del periódico, del salón de fiestas al campo, a la fábrica, al taller, el horizonte de las realidades sociales se ensancha ante nuestros ojos y se obtiene una impresión diferente de lo que es una nación. La distancia que nos separa a nosotros, hombres de café, familiares de las oficinas del Estado, allegados a los ministerios, participantes de las omnipotencias del Poder, planeando idealmente reformas, trazando las líneas de grandes planes, decidiendo casi de la suerte del mundo, la distancia que nos separa de la verdadera nación es enorme. Esta especie de conciencia de ilimitado poder que la ciudad nos da, porque manda a luchar con la idea abstracta, no nos la puede alimentar la naturaleza, de por sí tranquila y morosa, que desafía sonriente nuestra impaciencia y nuestro poder creador.

Hay dolores, amarguras, miserias en todas partes, hasta en los esplendores de la opulencia y de la grandeza; pero en casi todo ese mundo de la producción que gana pensosamente la vida, es tal la penuria, la limitación de medios, la insuficiencia de lo indispensable para alimentar y cubrir el cuerpo, sustentar la familia, luchar con la enfermedad, vencer las adversidades del luto, constituir un hogar, que se oprime el corazón.

En el ánimo de quien con reflexión observa este duro luchar y vivir, surge una duda: ¿hasta qué punto contribuye a todo esto la falta de una selección de dirigentes naturales—buenos labradores, buenos industriales, buenos comerciantes—que debieran estudiar, organizar, dirigir, educar, proteger, dar ejemplo? Mucho, pero lo que con más interés debemos buscar aquí, son las culpas de quienes gobiernan. ¿Hasta qué punto responderán de la miseria material y moral del pueblo, una calle que no se abrió, una fuente que no se canalizó, un camino que no se reparó, una escuela que no se abrió, el peso de servicios públicos poco eficaces, las masas compactas de la burocracia y de las carreras liberales que cargan sobre la base poco ancha y consistente de la producción, el desorden de la administración pública, la falta de crédito del Estado, el parasitismo social, la inexistencia de dirección superior en el conjunto de la economía nacional, las deficiencias de organización, las negociaciones de un tratado mal llevadas, una ley que no se coga, un despacho que no llega a su destino, el desentenderse de los abusos, la falta de protección de los débiles? ¿Quién sabe? Pues me atrevo a decir que, a veces, la relación de causa y efecto es tan directa y rigurosa, que puede medirse en sacrificio, en lágrimas, en miseria de los pueblos lo que los gobernantes hacen o dejan de hacer.

Así es posible que, hombres llevados, por su origen, por su vida o inclinación de su espíritu, a considerar lo que falta a la inmensa mayoría de sus conciudadanos, resignados e impotentes para elevarse por sí solos y alcanzar la que necesitarían para una existencia tolerable, aun dentro de una pobre medianía, hayan formado un concepto diverso, pero más humano, de la colectividad nacional, y trabajen desde lo alto del Poder sin descanso, con tenacidad, con rabia... porque una mujer tiene hambre o una criatura llora de frío.

Claro está que son hipótesis, meras hipótesis... Ya hemos dicho que el autor de estas líneas es nada menos que Oliveira Salazar. Agregamos que se refieren concretamente a Portugal; pero, que también son saludables para nosotros ¿no?

J. J.

se puede consolidar una garantía por medio de la responsabilidad mancomunada en cuanto se refiere al crédito personal, o asegurar la existencia y conservación de la prenda cuando a ella se refiere, lo que representa una ventaja, ya que en relación a la misma tanto mayor podrá ser el préstamo cuanto menor sea el riesgo. Y en este aspecto no solo interesa la moral del prestatario sino su capacidad y medios para evitar la pérdida de la mercancía que queda asegurada con mayor solidez por una acción conjunta, estas mismas garantías estando garantidas por un valor de creación (personal) o circulante (productos) deben tener un plazo por lo menos igual a la duración del ciclo del esfuerzo o al lapso del tiempo de la venta de la producción, pues de otra forma la imposibilidad de satisfacer la cancelación llevaría en el mejor de los casos, el de renovación a un encarecimiento del préstamo en manera de hacerle una forma de usura vergonzante, disfrazada de bienhechora.

En definitiva, el crédito no ha de servir para nadie como medio de lucro abusivo sino para proporcionar al agricultor la forma de incrementar su capital explotación para equilibrarlo a la posibilidad productora a fin de obtener el rendimiento máximo de la tierra.

Asidoro Aguado Smolinski Ingeniero Agrónomo

Labradores en el frente de Madrid

Esta primavera de guerra, ha sido una fuerte primavera. Todo está florida. La tierra, apenas si tiene sitio donde poner todos sus flores y le ha pedido al agua el borde de los arroyos, para colocar esas margaritas aventureras, que se disfrazan de nenúfares acuáticos. Hasta los parques municipales han florecido y hasta en las pruebas de mis artículos la primavera florece, con la espiga roja del lápiz de la censura.

Hace unos días, bajé por el puerto de Navarria hasta la línea de fuego, a la altura de Lozoya. Todo estaba igual que cuando yo era soldado azul, en los primeros días de la guerra. Todo igual, pero con primavera.

El pinar quemado de la zona floral de Segovia, está tocado de puntos verdes, que se destacan sobre el charol de los troncos quemados y húmedos; son unas tímidas enredaderas de campanulas azules. Ni se oía el trinar de los pájaros, ni el zúbar de las abejas y las cetonias de rigor, pero el monte desolado, que soportó tantos empeños guerreros, ha sabido ponerse su veste de circunstancias, con esas enredaderas que han brotado espontáneamente en el centro del camino y en las tierras removidas de los cañonazos y las fosas.

La línea de fuego es todo quietud y paz, en la tarde soleada de primavera. La tierra huele a fecundidad y el cielo purísimo apenas si es cruzado rápidamente por alguna que otra golondrina pasajera. Ni aviones, ni tiro de cañón, ni siquiera ese ligero rítoleto de fusil, de la ranga oficial, que es lo que le suele sobrar al frente en estos días, para ser un lugar de descanso.

En la trinchera, unos camaradas están en torno al fuego, esperando que se caliente el café. La columna de humo se elevará sobre las aldeas en los días tranquilos. Un camarada, el verde ascender, ha dicho: buena marca de artillería.

El jefe de Centuria, por una tronera enmarcada con piedras entre los sacos terrosos, nos enseña la línea enemiga. Allí, nos dice, a todo lo largo de aquella loma amarillenta, esa tan ellos.

En el fusil que asoma por la tronera, sobre el mismo punto de mira, ha venido, planeando suavemente, como un cuerpo ingravido, una mariposa negra y roja. Mira, es camarada, dijo uno de los que estaban sentados junto al fuego. Oye, tu, no la cojas!, no te ocurra como en "Sin novedad en el frente" le dijo el jefe a un mozo que se había quitado el casco para atraparla. Déjala, que ellos tampoco salen a coger mariposas. El otro obedeció y se volvió a sentar.

Entonces me fijé en el frustrado cazador y le abordé sin preámbulos. Dime camarada, cuánto tiempo llevas aquí? Yo, pues desde el principio, vine con los primeros y aquí estoy; hace meses va a hacer. Es un fatigadista alto, moreno, con las botas embarradas y el traje sucio; un tipo "felén" de frente, que se diferencia, con mucho, del que va demasiado a la ciudad. Tiene cara de niño y casi lo es. ¿Y qué eres? Yo, pues cabo de escuadra. — No hombre, digo que profesión tenías antes de la guerra. — Labrador; trabajaba cerca de aquí. Labrador he sido siempre hasta que empezó la guerra, en los primeros días me escapé de allí por si venían los rojos y me fui a Segovia, allí con los primeros que de allí salieron; después me hicieron al tomar esta loma y la he cogido cariño. De aquí a Madrid o al cielo. Me conozco esta tierra como la palma de la mano, no me pierdo ni de noche cerrada, para mí, cada metro de tierra tiene la tristeza de un camarada caído o la alegría de un triunfo. Como esto lo hemos tomado palmo a palmo. ¿Y cuando acabe la guerra, qué harás? Pues trabajar, vivir a trabajar la tierra como antes. Más tranquilo, por que me dejarán los que antes no me dejaban. La tierra mía — y señala un punto impreciso en el horizonte.

En el parapeto, se ha hecho caso de noche; el día ha sido tranquilo y la noche promete serlo más. Cuando marchamos, aún pasa sobre nuestras cabezas la pajareta silvante de una rafa de ametralladora. Media hora después, ya no estamos a tiro; hemos entrado en la España tranquila y organizada.

Como lo mejor, me llevo el recuerdo de las palabras sencillas de aquel campesino guerrero.

Ya ves; estos soldados aldeanos, que luchan en el frente de Madrid, apenas saben de descanso y menos de las blanduras de la retaguardia. Como este que he interrogado, hay miles. Gente sana, ¡la mejor gente de España! Solo desean ganar la guerra, para empezar a trabajar y ganar la paz. Es verdad, la mejor gente de España, los que han expuesto todo durante toda la campaña, sin esperar ni pedir nada más que tener tranquilidad en el futuro.

Son los que han hecho las más grandes hazañas, con la sencillez y el silencio del labrador que cultiva la flor del pan. Estos hombres, son verdaderos padres de la Patria. Cada uno tiene el temple de un general antiguo y el alma sencilla y pura de un místico, aunque yo creo que les doy el título mejor, cuando les llamo labradores de España. Son estos de los que dijo Gabriel y Galán, que supo llegar como ninguno al corazón del pueblo.

Han saltado, sin saberlo, sobre todas las alturas y serenos van cantando, por las plácidas llanuras, de la vida humilde y fuerte, que cantando va hacia Dios.

Hoy, al recordar la festividad del día, he pensado en los que luchan en el frente de Madrid. En esa ajorca de carne joven que se estrecha cada día, ahogando a la capital roja. Y al elevar una oración al Santo Patrono de Madrid y Patrono del campo, he orado con fe para que puedan vivir a sus tierras como ellos quieren y para que arando, como lo han hecho en la guerra, nos ayuden a traer la España Una, Grande y Libre, que todos deseamos.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Mauricio de Castro

Fiestas que el rey Felipe IV celebró en Madrid para regocijo del pueblo por la canonización de su Patrono San Isidro

Con ocasión del centenario de aquel monstruo de la Naturaleza, que sólo así, como algo desorbitado, excepcionalísimo, puede calificarse a Lope de Vega, tuvo el público de los teatros españoles motivo de aplaudir algo sacado de aquel inagotable y maravilloso tesoro con que enriqueció las letras patrias y universales este famoso español. Nos referimos a la obra sobre la vida de San Isidro, Labrador, antecuada de las producciones del insigne Frey Félix "Las niñeces de San Isidro" y "La juventud de San Isidro". Interpretada la refundición, a la moderna, por Manuel Collado y Josefina Díaz de Artigas, recorrió la obra, con gran aplauso, los escenarios de España.

Recuerdo esto porque, al intentar hoy ensalzar la figura del humilde labrador que llegó, por su santidad, a ser Patrono y ejemplo de sus compañeros los que labran el campo, se me la gran estima en que se tuvo en nuestra España a aquel pobrísimos obrero del agro madrileño, siervo de Juan de Vargas, ya que su figura dió margen a que la fecundidad sin igual de la pluma de Frey Félix se ocupase de él con tanta selectación y honor.

Más no sólo se ocupó Lope de Vega, en sus comedias, del labrador excelso, sino que fué cronista oficial de las fiestas con que el Madrid de la Corte de Felipe cuarto, el rey poeta, celebró la canonización del insigne campesino. Y esto, si no fuese ya bastante la magnitud y esplendor de

(Viene de la primera plana.)

Cuentan que, calumniado Isidro por los otros criados, sus compañeros, de que perdía en rezos el tiempo que necesitaba para trabajar, el caballero Juan de Vargas prestó oídos a la maledicencia y se trasladó desde Madrid, donde vivía, a la alquería donde el Santo trabajaba, a fin de comprobar la falta y castigar a su criado. Al acercarse el caballero al campo donde el yuntero trabajaba, vio que dos jóvenes, que resplandecían con el sol como si estuvieran vestidos de armaduras de plata, labraban con las yuntas, llevando a Isidro en medio. Llegado que hubo a aquel lugar, ya no vio más que a su criado. Preguntóle quienes eran aquellos que poco antes araban con él y habían desaparecido. El respondió que no había visto otras personas, ni llevado otras yuntas, que recurria sólo a Dios y que El le ayudaba en su trabajo; así quiso el cielo mostrar al caballero la santidad de su criado.

Más tarde, siguiendo las inspiraciones del cielo, decidieron de mutuo acuerdo Isidro y María separarse para vivir consagrados a Dios. Retiróse la Santa a la ermita de Carraquiz y siguió Isidro trabajando en la alquería del de Vargas. Esta separación duró hasta la última enfermedad del Santo, a cuya noticia, voló María a su lado y no se apartó de él hasta que su alma subió al cielo, en el año de 1172.

Su cuerpo estuvo sepultado por 40 años en el cementerio de San Andrés, y fué más tarde trasladado a la iglesia, en una caja nueva, envuelta en ricas telas. Todavía se conservaba entero, flexible y de color tan natural, como si estuviera vivo, y así se ha conservado por centenares de años, lo cual se ha podido comprobar, al hacer las traslaciones de su cuerpo.

Sabedor el Papa Paulo V de los muchos milagros que por su intercesión se hacían, le hizo Beato en 1610 y Gregorio V le canonizó, junto con Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Felipe Neri y Teresa de Jesús, siendo rey de España Felipe IV, que para celebrar el acontecimiento ordenó unas fiestas que duraron dos semanas, como las tornabodas de los príncipes.

ORACION

Por las virtudes de este Santo, Patrono de labradores, haz Señor que el campesino español se devuelva a su ser, a sus costumbres sanas, a su vida sencilla y fuerte.

Haz que los señores no se ausenten de las tierras en busca de los vicios y el fausto inútil de la ciudad y que vean en los obreros del campo el brazo derecho de la Patria,

Haz que reine entre ellos la paz, que el fuego de la guerra no destruya los bosques, ni sea la metralleta segadora de la mies. Que no tengamos que volver a hacer espada de la reja del arado y que este año de guerra sea el primero del imperio nuevo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Mauricio DE CASTRO

GUERRA

Boletín general del Generalísimo Sección de información.-Estado Mayor

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel General del Generalísimo hasta las 20 horas del día de hoy, 14 de mayo de 1937.

Ejército del Norte.

Frente de Aragón.—Tiroteo y cañoneo. La aviación roja, siguiendo su táctica de bombardear las poblaciones alejadas del frente, ha intentado un nuevo bombardeo de Zaragoza, sin lograrlo, por la intervención de nuestros cazas, que derribaron, incendiándolo, uno de los aparatos que trataba de realizarlo.

Frente de Vizcaya.—Ha continuado el brillante y victorioso avance de nuestras tropas, que después de un magnífico combate, han vencido al enemigo, arrojándole del sector, al oeste del Sollube, ocupando las importantes alturas de Jatú, Km. 21 de la carretera de Bilbao a Bermeo, Toyú, Cota 264, Achagorca, Libano de Arrieta y Otasugoico.

El número de muertos cogido al enemigo, es elevadísimo y asciende a varios centenares, habiéndose pasado a nuestras filas cien milicianos con armamento y siendo muy grande el número de prisioneros apresados por nuestras tropas.

El combate del día de hoy ha sido un triunfo, que ha puesto de manifiesto la técnica de nuestras fuerzas y el valor de nuestros soldados y tropas legionarias.

Frente de Santander.—El enemigo ha continuado sus desesperados esfuerzos en este frente, atacando Sargentos de Lora, donde ha sufrido numerosas bajas.

Frente de León.—En este sector también intentó el enemigo atacar nuestras posiciones, siendo rechazado y perseguido castigándosele duramente y abandonando 29 muertos, 4 morteros del 81, 4 fusiles ametralladoras, 600 granadas de mano, 50 fusiles y diverso material.

Frente de Asturias.—Cañoneo.

Frentes de Avila y Soría.—Sin novedad.

Frente de Madrid.—Una columna enemiga con artillería, que derrotada en el frente de Toledo, se alejaba del terreno de combate, fué descubierta, batida y diezmada por nuestros aviones, dispersándole y abandonando su material.

Ejército del Sur.—Tiroteos, presentándose bastantes milicianos.

Salamanca, 14 de mayo de 1937.—De orden de S. E.: El general segundo jefe de Estado Mayor, **Francisco Martín Moreno.**

¿Crisis del Gobierno de Largo Caballero?

Salamanca.—Por los evadidos de Bilbao se sabe que en la capital de Vizcaya se cree inminente la caída del gobierno rojo de Valencia, que preside Largo Caballero, y los comentarios que se hacen allí en torno a esta noticia, son muy apasionados.

Todos creen que la caída del gobierno Largo Caballero traería como consecuencia principal la huida de Bilbao de los ministros de Euzkadi y de los dirigentes de los partidos y agrupaciones del frente popular.

El gobierno de Valencia se encuentra, pues, en crisis, y el poder de Largo Caballero se tambalea. En Barcelona, el gobierno de la Generalidad, de tan numerosas carteras ha quedado reducido a cuatro hombres, y el de Euzkadi tiene todo dispuesto para meterse en lo más profundo de las bodegas del primer barco de evacuados que encuentren a mano.

Se dice que los rojos españoles que han gozado el privilegio, que puede decirse único en el mundo, de tener un gobierno para cada ciudad, están a punto de quedarse sin ninguno.

Irlanda no asiste a la conferencia del Imperio

Londres.—Ayer se reunió la conferencia del Imperio Británico, en la que tomaron parte representantes ingleses, canadienses, austriacos, indios, de Nueva Zelanda y del Africa del Sur. El Estado libre de Irlanda se negó a tomar parte en la conferencia.

Las huelgas de los Estados Unidos

Nueva York.—Se han producido sangrientos encuentros en Pittsburg, entre los agentes de la policía y los huelguistas. El movimiento de paro, en la industria de la General Motors, en Detroit, Cleveland y otras poblaciones, se extiende y alcanza ya a 16.500 obreros.

Continúa la evacuación de Bilbao

Salamanca.—Según informe que se reciben de Londres, se espera en dicha capital la llegada de 4.000 niños, fugitivos de Bilbao.

La canalla marxista no respeta ni héroes, ni promesas

París.—La Agencia Havas, comunica que el capitán Santiago Cortés, quemando la heroica guarnición del Monasterio de Santa María de la Cabeza y que se vio obligado a capitular, ante la enorme superioridad numérica del enemigo ha sido condenado a muerte y fusilado, a pesar de que los potentados de Valencia prometieron conservarle la vida y a pesar de las graves heridas que recibió en el ataque final. Para ser fusilado, tuvieron que sacarle de la cama.

Un tiro en el Parlamento de Praga

Praga.—En la sesión del día 13, del Parlamento checoslovaco, en el momento en que se terminaba, un molinero sin trabajo disparó su revólver contra el presidente, fallando el atentado.

Interrogado por la policía, declaró que había procedido así para protestar contra los monopolios y "trusts".

Sigue en la página cuarta

las fiestas señaladas, nos daría idea del alto concepto en que la España de los siglos de oro tuvo a San Isidro, Labrador, cuando nada menos que escritor que era tenido como algo prodigioso y sublime, de tal forma que para alabar una cosa llegó a decirse: eso es de Lope, fué el encargado de hacer la reseña de tales fiestas y de la *Justa Poética*, o certamen literario, que figuró como uno de los números del programa, celebrado nada menos que en el Regio Alcázar, con la presencia de los Reyes.

En tal estimación se tenía al hoy canonizado labrador, que las indistintas fiestas son un alarde magnífico de fastuosidad, pompa, devoción, arte, ingenio y entusiasmo, de tal modo, que leer la reseña de su célebre cronista edificaba a los devotos, admiraba a los indiferentes y maravilla y enorgullece a los patriotas.

Porque sólo un pueblo poderoso, rico, generoso, artista, creyente y culto pudo realizar tamaña exposición de primeros literarios, poéticos, pictóricos, escultóricos, arquitectónicos, escénicos, musicales, mecánicos, y sobre todo, religiosos, impregnados todos de una cultura teológica y una fe profundas y ardientes.

Describimos Lope de Vega como el corregidor de Madrid, el regimiento y comisarios, con desvelo, discreción y ánimo, dispusieron las fiestas para celebrar la canonización del criado de Juan de Vargas. A pesar de la brevedad del tiempo para los preparativos, se levantaron en varios lugares de la Villa y Corte ocho pirámides de setenta y cuatro pies de alto, fundadas sobre un pedestal de doce pies y medio y siete de ancho, resaltadas a los lados con otros pedestales menores para asiento de las figuras que se les repartieron, todas las cuales fueron de ocho pies y medio de alto, doradas de oro fino.

Remataban sus extremos escudos de armas del nombre de Jesús, del Pontífice, del Rey, etc., etc., acompañados de banderas diferentes en lazos de velos de plata.

Las figuras fueron todas de los más insignes maestros de la Corte. Las que adornaron la Plaza de la Villa tenían las figuras de San Dámaso, Papa, hijo de Madrid; San Isidro, Labrador; su esposa, Santa María de la Cabeza; el Rey Felipe, España y Madrid.

En la Puerta de Guadalajara había otras dos pirámides que tenían, cubiertas, de oro, las figuras de San Ignacio de Loyola, San Luis Gonzaga, San Francisco Javier y un mártir jesuita. En la Plaza de la Cebada, había otras dos pirámides con sus figuras, y así sucesivamente.

A cada imagen correspondían sus insignias y en los recuadros de los pedestales, inscripciones, alternando el oro con la pintura maravillosa y los escudos de armas de Madrid en bajo relieves.

Estas inscripciones en latín y castellano, todas con alegorías, denotaban el vasto ingenio de aquella generación de teólogos, escritores y sabios. A la imagen, verbigracia, de San Isidro, colocada en la pirámide de la Plaza de la Villa, correspondía el siguiente jeroglífico o alegoría: un buey en un prado con una corona de espigas al cuello, de la manera que suele estar el yugo, con estas palabras de San Jerónimo: *Vox Domini sustentans iugum*; y otra frase en castellano que decía en verso:

Tal fué la obediencia en vos, y tal, Labrador divino, el fruto que de ella os vino.

España tenía este: Una mujer ricamente vestida, con cetro y corona, sentada en dos mundos, cuya pintura mostraba el nuestro y el antártico. En latín, la siguiente letra: *Magne sublimitas*. Y en castellano.

Por vos, divino Felipe, me reconocen señora el ocaso y el auror.

Dada muy someramente al lector idea de cómo serían aquellos adornos de las calles, si seguimos a Lope veremos en la descripción de las cosas fijas de la fiesta la de nueve altares que las órdenes religiosas levantaron en otros varios sitios. Cada altar fué celebrado en hermosos versos por ingenios de la Corte, tales como Mira de Amescua, Diego de Villager, Guillén de Castro, Calderón de la Barca, etc.

El primero que menciona Lope es el de los franciscanos. Tenía sesenta pies de alto y dividida en tres altares con sus gradas como fundamento. Su riqueza fué enorme y la curiosidad del altar mayor que la riqueza. Todos los altares eran a cual más fastuosos, artísticos y originales.

Aparte los altares, los Padres de la Compañía de Jesús hicieron un castillo como no se ha visto en el mundo, dice nuestro escritor.

Los hortelanos labradores y jardineros hicieron en la Plaza de la Cebada un jardín y huerta de doscientos pies de largo y ciento ochenta de ancho, por medio del cual pasase la procesión. Tenía tanta diversidad y tantas flores que el Fenix de los Ingenios dice que por no marchitarlas el sol llovió aquel día. En los árboles no había género de fruta que no colgase de ellos.

Las vallas para la procesión por las calles y en Palacio para los juegos, los maderos altos para las luminarias, las colgaduras, las banderas, los teatros para las danzas, los cirros para las comedias, fueron algo insuperable en vistosidad, lujo y variedad.

La descripción de la procesión, llevaría largo espacio, ya que no sólo se ocupa de ella Lope de Vega, sino que quedó memoria en otros escritores, del magno cortejo.

El cuerpo del santo iba en un arca de plata, ofrenda del arte y liberalidad de los plateros madrileños.

En la procesión iban todas las órdenes religiosas con sus cruces, reliquias y ornamentos, curas, beneficiados, alcaldes, alguaciles, etc., de Madrid y cuarenta y seis lugares de su partido; los estandartes fueron ciento cincuenta y seis, las cruces setenta y ocho y las danzas de Madrid y su comarca diecinueve, algunas en valiosos y complicados carros con figuras, paisajes, etc. Había danzas de negros, de locos, de galanes, de franceses, de Brahomel, del Emperador, de las gitanas y diversas tropas de ministriles y trompetas, repartidas a trechos.

A quien quiera saturarse de esplendores, alegrías y originalidades ingeniosas le remitimos a dicha descripción, que hasta llegará a cansarle, a pesar de su sin par estilo, por la abundancia de atractivos con que el pueblo y la Corte quisieron hacer honor al magno acontecimiento.

Sirva este pequeño bosquejo de muestra de cómo en la España grande, en la señora de dos mundos, se sentía la fe, se honraba a los santos, la porción más escogida de la humanidad, la aristocracia del espíritu, de la virtud, y se organizaban actos que sólo tienen parigual hoy en esas espléndidas fiestas de la coronación de un rey-emperador, como el de Inglaterra, o en otros actos semejantes como el aniversario del Imperio italiano.

Mientras tanto, la Villa y Corte que presenció tales maravillas en honor de un hijo humildísimo suyo, presa hoy de la barbarie roja, y bajo el fuego de nuestros cañones, ni acudiría a la Pradera de San Isidro a beber en su ermita el agua de la fuente milagrosa, ni se alegrará con las fiestas de su Patrono.

Quizá porque éstas, como tantas otras, perdida la fe, oscurecido el entendimiento con las pasiones, vicios y frivolidades de que, modernamente, estamos envenenados, habían degenerado en uno de tantos días de juerga, en que lo que menos importa es el honor del santo o de la Virgen en cuyo homenaje se establecieron.

¡Pobre Madrid moderno, pueblo como los de la Pentápolis, condenado, al parecer, a la destrucción por haber provocado la ira divina de la que tantas veces le salvó la devoción a San Isidro, Labrador!

LAMPARILLA

Un gran triunfo nacional en el frente de Vizcaya

Después de una feliz operación nuestras fuerzas, entre otras importantísimas posiciones, ocupan las alturas de Jatú

Los muertos cogidos al enemigo ascienden a muchos centenares

En el frente de León, el enemigo intentó atacar nuestras posiciones, siendo rechazado duramente, causándole grandes bajas, apoderándonos de 600 granadas de mano, numerosos fusiles y diverso material

Aviones rojos intentaron bombardear nuevamente Zaragoza, pero les salieron al encuentro nuestros cazas, que les hicieron huir, derribando un trimotor

(Viene de la página tercera)
Siguen las manifestaciones antinglesas en Irlanda

Dublin.—En una de las calles principales de Dublin, han sido rotos los cristales de dos almacenes en los cuales estaban expuestos dibujos ingleses y fotografías de la coronación.

Los reyes ingleses se pasean por los bulevares de Londres

Londres.—Los reyes ingleses han recorrido en coche los barrios pobres de Londres, sobre todo los del norte y oeste y se dice que han sido aclamados en todas partes con entusiasmo.

Los franceses guarnecen la frontera

Salamanca.—Comunican de Hendaya que ingenieros del 18 cuerpo de ejército han estudiado el emplazamiento de baterías antiaéreas en el territorio próximo a la frontera franco-española. Un destacamento de 100 hombres, con 12 suboficiales y 2 oficiales, llegarán próximamente a Hendaya a este fin.

El representante rojo en Méjico quiere hacer negocio

Berlín.—El "Deutsches Allgemeine Zeitung" comunica de Méjico que el representante diplomático del gobierno de Valencia ha salido para Bolivia, después de haber tratado de hacer compras en los Estados Unidos, por intermediarios oficiales y no oficiales mejicanos, de aviones, que serían revendidos a los bolcheviques españoles. Habiendo fracasado, quiere ahora conseguirlos en Bolivia.

El periódico mencionado dice que no supone ni un sólo momento que el gobierno boliviano se preste a este negocio. Es, sin embargo, necesario, añade, que los americanos vigilen la entrada de aviones a Bolivia, siendo posible que particulares se presten a tal transacción, por amor al oro de los bolcheviques españoles. El gobierno yanqui hará bien en seguir atentamente los viajes misteriosos de tan activo "negociante" diplomático.

La pelouza de la coronación en avión a Nueva York

Londres.—Dos aviones americanos, que llegaron con su avión a Londres, han vuelto a salir para Nueva York llevando una copia de la pelouza de la coronación, que se proyectará en esta misma semana en América.

Se marcha Italia de la Sociedad de las Naciones?

Ginebra.—En los círculos políticos de la Liga, se espera que Italia declarará a fines de mayo su salida definitiva de la Sociedad de las Naciones, si hasta entonces no se ha confirmado el reconocimiento del Imperio Italiano.

El "Viento Divino" vuelve a Tokio

Londres.—Los aviones japoneses, que tripulando el "Viento Divino" hicieron el "raid" Tokio-Londres, despegaron ayer por la mañana de la capital inglesa con dirección al Japón.

Los Judíos en Polonia

Varsovia.—Los carniceros judíos han atacado, en Brest, los depósitos de carnes que los agentes de policía tienen, procedente de los mataderos clandestinos. De la refriega, resultó muerto un agente de policía por un tiro de revólver y la población, excitada por este motivo, atacó las carnicerías y a los judíos, siendo saqueadas las primeras entregando la carne que había y otros artículos de otros establecimientos judíos, también asaltados, a la beneficencia.

Varios judíos que intentaron resistir, fueron golpeados por el pueblo.

Una confesión de Radio Madrid

Salamanca.—La emisora de Madrid ha dirigido un manifiesto a la población invitándola a la unión y a la disciplina, añadiendo, debemos reconocer, desgraciadamente, que nuestra retaguardia está lejos de esa disciplina, y resulta ser demasiadas veces perjudicial.

La misma emisora anuncia que una parte de los separatistas vascos se esfuerzan en lograr una paz particular con General Franco.

Un destructor inglés gravemente averiado

Salamanca.—El Almirantazgo británico dió la noche del día 13 la siguiente información: Durante un viaje de reconocimiento al servicio de la comisión de control, se produjo en la costa sur de España a cinco millas de Almería una explosión en la línea de flotación del destructor británico "Hunter", desconociéndose las causas de la explosión. Otros dos destructores británicos han salido de Gibraltar en su socorro.

Se reciben noticias que el barco averiado ha sido remolcado por un navío de guerra del gobierno de Valencia, al puerto de Almería.

El "Hunter" está solo desde hace un año en servicio y desplaza 1,400 toneladas.

Noticias de la explosión del destructor inglés

Salamanca.—Por una comunicación posterior se sabe que el destructor "Hunter" chocó con una mina flotante, produciéndole la explosión un gran orificio en la popa. El barco dió inmediatamente la señal de S. O. S. y fué remolcado hasta el puerto de Almería por el "Jaime I".

Las emisoras rojas, como era de esperar, aprovechan la ocasión para lanzar el bulo de haber sido atacado el navío inglés por un torpedo de un submarino de nacionalidad desconocida.

Según otras noticias, sin confirmar, el número de muertos es de 10.

Los heridos de la catástrofe del "Mindenburg"

Nueva York.—Los médicos que se ocupan del capitán Prost, han declarado que se halla fuera de peligro. El primer oficial ha abandonado el lecho y otros tres heridos que se encuentran hospitalizados, están igualmente, en vías de curación.

Un accidente a un destructor inglés Quiere producir confusiones

Las radios al servicio de los rojos dan cuenta de una explosión ocurrida a un destructor inglés en la costa de Almería y atribuyen el accidente a agresión de un barco nacional.

Se ignora exactamente lo sucedido y las últimas noticias de procedencia británica lo achacan a una mina. Desde luego se puede afirmar sin reserva que ningún barco nacionalista ha tenido intervención en el suceso. En cambio, se sabe, y se anunció profusamente por radio y Prensa, una noticia recibida por nuestro servicio de información sobre el propósito de los rojos de torpedear un buque inglés para provocar un conflicto internacional.

Por los datos que dan las radios sobre la proximidad y pronto auxilio que prestaron los barcos rojos al buque de guerra inglés y la ausencia de barcos nacionales en aquellas aguas se confirman las sospechas, bien fundadas, de que se trata de una nueva criminal maniobra roja, que ya tiene antecedentes en esta guerra en el avión francés derribado en las proximidades de Madrid y en el bombardeo de la Embajada inglesa realizados con análogo propósito de producir confusión e involucrar la causa nacional en una turbia maniobra internacional.

LA CHARLA DEL GENERAL

Buenas noches, señores



Hoy he de ser breve, por que he recibido una indicación para que termine antes de las 10 y media, pues a esa hora va a dirigirse la palabra a todos los españoles, desde Salamanca, el Sr. García Sanz.

He de pasar pues rápidamente sobre las noticias de hoy. Se ha despatricado mucho hablando de Guernica. Los judíos, dueños de una cantidad grande de periódicos del mundo, sobre todo en Norteamérica, trabajan de una manera tremenda para hacer creer a la humanidad que se comete un salvajismo tan incomprensible de los marxistas españoles, es algo que nos afecta, en que todos hemos incurrido, cuando bien sabemos todos los hombres dignos del mundo, todos los hombres que han querido informar juicio, que ese salvajismo solo afecta a los rojos, como hijos espúreos de los rusos y que nosotros no hemos realizado ningún acto de salvajismo, de los que suelen acusarnos.

Ya en la Cámara inglesa ha habido diputados que han puesto las cosas en claro, exponiendo la verdad de lo que ha pasado, está pasando y pasará en España respecto a los crímenes infames y canchalescos que cometieron, cometen y cometerán los marxistas en toda la zona que siguen teniendo bajo su poder.

Al fin se han pronunciado unas palabras llenas de cordura, que como es natural, han venido de Roma, donde parece se ha llamado la atención, por personalidades francesas, que

han hablado en favor de la población civil española, pidiendo que interceda el Santo Padre. "L'Observatore Romano" al hablar de esta petición dice que los deseos de que no se ataquen las poblaciones civiles deben ser iguales para todos, no solo en Vizcaya, sino en España entera, sea cualquiera la amenaza que tengan, ayer Oviedo, hoy Valladolid y Zaragoza, anteayer Granada, todas estas poblaciones civiles son víctimas de la cobardía de los rojos, que no hacen frente a nuestros aviones, pero atacan las poblaciones pacíficas de la retaguardia.

Señalan el sistema que se debe seguir, no las ya señaladas y que partieron precisamente de la caridad cristiana, sino de tratarse de beligerantes del mismo país.

"L'Action Française" hablan de Guernica, da una noticia verdaderamente notable, que pone de manifiesto que cuanto han venido diciendo esos diputados ingleses y franceses de izquierda, todas son falsedades, pues en visita que hicieron a Mr. Delbos, ministro de Negocios Extranjeros de Francia varios diputados de la extrema izquierda pidiéndole que se debía de protestar de la destrucción de Guernica, el ministro, que no se ha distinguido ciertamente por proceder en favor nuestro, sino todo lo contrario, les dijo que el ministro de Estado francés están convencido de la indignidad de esos periodistas que realizan esa campaña y que conoce perfectamente los hechos.

Ahora pretenden también armar escándalo con motivo de ese accidente ocurrido a un destructor inglés, que ha explotado, no se sabe si por causas interiores por haber chocado con una mina y ahora los marxistas nos lo achacan a nosotros y dicen que Inglaterra debe intervenir a su favor.

Pero por si fuera poco "L'Humanité" habla de un manifiesto anarquista, en el que se dice que hay que destruir la riqueza y la industria de España.

En Barcelona no ocurre nada, según noticias oficiales. Pero "Le Journal" insiste en que se ha establecido en Barcelona una tiranía militar terrible dirigida por el general Pozas. La bestia corrupta ha llegado a Barcelona con plenos poderes Canallero y como ambos son dos bestias, la bestia que se forma es enorme. Parece que ayudado por los milicianos traídos de Valencia y del frente restablecieron rápidamente el orden dentro de la población; un grupo de anarquistas se refugió en la estación de Francia donde fueron atacados con carros de asalto y totalmente destrozados. Todos los que llevan un carnet libertario son inmediatamente fusilados. El caso es que en los alrededores de Barcelona, la F. A. I. ha abierto trincheras por todas partes y se han apoderado de bastantes poblaciones fusilando a las autoridades y personas puestas allí por el gobierno de Valencia.

Un diputado inglés ha censurado públicamente a "mi buen amigo" el Dean de Canterbury quien acusa de hablar en forma que no es propia de una persona de la responsabilidad de tal señor, que ha llevado su atrevimiento y su ceguera o su agradecimiento al dinero de los rojos, a subir al púlpito y desde allí mintió y faltó a la verdad sabiendo. Ya sabía yo al decirle que viniese aquí a ver nuestra zona, que no vendría porque nosotros no pensamos pagarle el viaje.

En Asturias los asuntos están muy mal y los milicianos se quejan de la falta de alimentos y como han acabado con todo el ganado ahora se dedican a comer mulo y burro; se conoce que por eso no van ni Indalecio ni Mijaja a Asturias, pues si lo hiciesen no tardarían en comerle un solomillo.

Da lectura del parte de operaciones y de la lista de donativos y da por terminada su charla.

Todos unidos para ganar la guerra y la paz. Todos los españoles al lado de Franco, constructor del Nuevo Estado.

El general Millán Astray

Hace tiempo que la España nacional sigue con atención las maquinaciones de nuestro enemigo, de la zona roja. Se conocen la presencia y manejos, en territorio francés, de gentes de los tres gobiernos que en la España roja aparentan representar al pueblo.

Esa propaganda, desarrolla de entre la calumnia y la mentira, coincidiendo con una política de terror y fusilamientos en masa, pretendiendo así mantener la ficción de un ejército que no ha conquistado ni un solo palmo y que siempre que lo ha intentado, ha dejado el campo sembrado de muertos. El bando rojo va teniendo un despertar en la retaguardia roja, donde el pueblo se alza contra la tiranía y la explotación de los eternos explotadores del pueblo. Han sido vencidos en el frente y el pueblo, alzado en retaguardia y al adivinar la victoria final de los nacionales, salen a todos los medios para detenernos y salvarse, aunque se hunda España.

A tiempo delatamos al mundo y a los españoles las proposiciones que el gobierno rojo hacía a Francia e Inglaterra, para cederles nuestra zona de Marruecos a cambio de su intervención; hay después ofrecimiento de pedazos de España que se siguen haciendo en las cancillerías extranjeras por los rojos.

Fracasada la traición que intentaron en España y en Marruecos, han acudido a atentados y conjuras que nos desacreditan ante el extranjero. Agentes al servicio de los rojos, pretendieron desarrollar

una obra de división de la España nacional.

Hoy, la prensa extranjera, pagada por el dinero procedente del robo y asaltos, alza su voz en una nueva maniobra constituida por la campaña de mediación y armisticio, que permita que en el porvenir puedan seguir explotando a España los que la arrastraron a la situación en que se encuentra.

Reciente es la reiterada negativa del Presidente de los Estados Unidos a las indicaciones que el Sr. Blum le hizo para la mediación en los asuntos de España; inútiles las propagandas de este orden, que no hacen mella en nuestros combates ni impresión a nuestra retaguardia. La España nacional, cada día más fuerte, avanza a dar ahora, cuando la victoria es nuestra, cuando va al enemigo vencido, cuando nuestra juventud causa admiración al mundo por su heroísmo?

La España nacional, no se ha alzado por un fin bastardo; lucha por su existencia, por su independencia, por su civilización y por su grandeza, por librarse de las logias y de los comités extranjeros, por el puesto que les corresponde en el concierto de las naciones por el bienestar de los obreros contra el materialismo, contra el gobierno de criminales y contra los traidores de la Patria.

Por todo esto, se ha alzado el Ejército y el pueblo el 17 de julio; por esto se bate nuestra juventud en las trincheras, por esta causa tan noble y tan

justa, han muerto millares de mártires; han surgido centenares de héroes y si no nos bastasen aquellos ideales, se impondrá el juramento de lealtad a la sangre derramada, pues no serían dignos de España quienes parlamentasen con criminales y asesinos, quienes entregasen de nuevo la nación a las logias y a los comités que la sumiesen en el abismo, de donde la hemos alzado.

Por ello, los enemigos de España maquinan su destrucción y los criminales buscan en Ginebra aliados para combatir a la España nacional, que seguirá firme y en pie como hasta hoy, sin dudar ni vacilar.

El que quiera hablarnos de armisticio, le tendremos por traidor. No sentimos inquietud seguimos con paso firme nuestro camino, que contra más camino nos cueste el alumbramiento de la Nueva España, más hemos de quererla y amarla y sepa el mundo que cuando una nación está dispuesta a morir por una santa causa, como la nuestra, es un pueblo invencible.

Vengan los que quiera a la España nacional y les daremos pruebas de nuestra generosidad, pero no nos propongan mediaciones, que el que tal haga, como a traidor le trataremos.

Leed PROA todos los días

Sanciones a profesores de León

En el Boletín Oficial del Estado, se publica una orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, en que se dice que: visto el expediente instruido a D. Crisanto Saenz de la Calzada, Profesor de la Escuela Superior de Veterinaria de León, de conformidad con la propuesta de la Comisión de Cultura y Enseñanza, y con arreglo a lo dispuesto en el Decreto de 8 de noviembre último y Ordenes del 10 del mismo mes y de 17 de febrero pasado para su aplicación, esta Presidencia ha acordado:

Suspender de empleo y sueldo, durante el plazo de tres meses, a partir de la presente Orden del E., a dicho Sr. D. Crisanto Saenz de la Calzada, sin que le sea abonado el tiempo que lleva suspenso, e inhabilitación para el desempeño de cargos directivos y de confianza en instituciones culturales y de enseñanza.

Lo mismo se dice en otra orden, del ayuntamiento, de la escuela Superior de Veterinaria D. Laureano González Ovejero, a quien se suspende por dos meses, del puesto que le corresponde en el concierto de las naciones por el bienestar de los obreros contra el materialismo, contra el gobierno de criminales y contra los traidores de la Patria.

Por todo esto, se ha alzado el Ejército y el pueblo el 17 de julio; por esto se bate nuestra juventud en las trincheras, por esta causa tan noble y tan

SAN ISIDRO Y LOPE DE VEGA

Aquiles, «el corazón de león», «el de los pies ligeros», fué llamado feliz porque el mayor genio de la Grecia cantó las iras del héroe griego en un poema inmortal.

En Madrid, la bella y aristocrática Madrid, vieron por vez primera la luz del sol dos héroes; uno del arado y de la santidad, otro se hizo héroe cantando. Fué el primero San Isidro Labrador y el segundo Lope de Vega, «el monstruo de la naturaleza», «el fénix de los ingenios».

Si en La llada Homero canta las iras de Aquiles, en «Isidro de Madrid», Lope de Vega canta la santidad de un labrador que no conoció las armas ni las letras.

Canto al varón celebrado sin armas, letras, ni amor; ¡que ha de ser un labrador de manos de Dios labrado sujeto de mi labor!

Así comienza el hermoso poema de Lope. Y porque no es un héroe de la guerra el protagonista sino un santo, Lope de Vega no toma por argumento de su poema ni el fragor de las batallas, ni la espada vencedora, habla de campos y de labranzas; de milagros y de sufrimientos; porque San Isidro es un héroe de la virtud. Virtud significa fuerza y valor.

Y aunque al campo iba y venía donde araba y trabajaba, siempre ayunaba y velaba; ¡que lo que el cuerpo perdía el espíritu ganaba!

La inmortalidad verdadera es la de los santos. Su nombre tal vez no esté escrito en lápidas conmemorativas que el tiempo llega a borrar y a olvidar la costumbre, la santidad no necesita de bronces ni de mármoles para inmortalizarse. Todas las cosas del santo son monumentos inmortales, todas las cosas de los santos son reliquias, que el hombre besa y guarda con veneración. La santidad convierte las cosas de la tierra en alhajas del cielo.

El arado con que el suelo rompe ahora, es como un velo desteñido profundo; ¡que siendo arado en el mundo vino a ser cetro en el cielo!

El poema «Isidro de Madrid» de Lope de Vega es una de las glorias de nuestra literatura. Ciertamente el tema es poco amplio para hacer una obra que interese a todo el mundo; pero el genio poético de Lope de Vega logró inmortalizar la vida de un pobre labrador.

De diez cantos consta el poema. El mejor de todos es el último, en el que se relata la muerte de San Isidro y el acompañamiento que le hicieron hasta el cielo los ángeles.

Quedó su rostro divino hermoso y resplandeciente; ¡que el sol cuando va a Occidente traspónese en el camino y en otros parece Oriente! Cubrióse el mar con su velo; percióle de vista el suelo; dejó la terrena casa, pobre habitación y escasa, ¡y fué a gozar la del cielo!

P. ZORITA

La austeridad de la vanguardia, debe ser norma y guía de la retaguardia.

La disciplina de los que pelean en el frente y todo lo dan por España, exige de los que, fuera de los peligros de la línea de fuego, critican y hacen vida «vieja» su regeneración total.

La unificación de las milicias Para «Auxilio de Invierno»

ORDEN

Unificadas las Milicias combatientes Nacionales en la de «Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.», todas las fuerzas auxiliares que presten servicio de orden público en pueblos y localidades de retaguardia, quedan afectas a la Milicia Nacional, dependiendo de los Jefes Militares provinciales de la misma, quedando en vigor, respecto a ellas, cuanto se ordenaba en el Decreto número 112.

En Salamanca, a 11 de mayo de 1937.

FRANCO

Doña Carmen López, pastas; señorita Pilar del Cerro, pasteles; don Roberto Gavio-li, cinco docenas de huevos; doña Matilde Guisasaola, viuda de Vázquez, un saco de patatas; don Jesús Pérez «La Coyantina», helados; don Marcelino Díez, treinta docenas de huevos; señorita África Ramfrez, cuatro cubiertos; don Aniano Alvarez (comercio), 25 pesetas; camarada Chonina de Blas, pastas; don Rogelio García (comercio), 6 pesetas; varios Congregantes de Los Luises, pastas; la Guardia Civil, un jamón; Las Camelias (comercio), cien pesetas.

Banco de España Sucursal de León

Canje de billetes

Se advierte al público que según orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, fecha 10 del corriente, el plazo para el canje de billetes del Banco de España, legítimamente empillados, por los emitidos en 21 de noviembre de 1936, termina el día 25 del actual.

Transcurrido el plazo señalado, los billetes que no hayan sido presentados al canje carecerán de validez.

La operación de canje se verificará en las oficinas de esta Sucursal del Banco de España, todos los días laborables de 4 a 8 de la tarde.

El Secretario, Antonio Pariente

Sanatorio Quirúrgico Hurtado

Director: Dr. EMILIO HURTADO.

(Director Jefe del Hospital)

Cirugía - Ginecología - Aparato Digestivo

Se admiten parturientas y casos quirúrgicos de urgencia

AVENIDA DEL PADRE ISLA 6

Con el 15 y medio



Después de una temporada de silencio, nos han entrado las ganas de volver con el 15,5. Nosotros creíamos que esta sección era un desahogo, pero resulta que es una necesidad. En cuanto el 15,5 no tira, empieza a salir el enemigo del parapeto y esto se pone hecho un asco. Así que ¡Arre, Benito!



Los separatistas vascos, quieren jugar una bromita a los papás de los niños evacuados. La bromita consiste en lo siguiente:

Los niños serán embarcados en un paquebote judío con bandera inglesa y cuando ya en altamar, estén frente a un barco español, harán volar al paquebote «pa que boten toos» y echarle la culpa a Franco. Y esto lo hace el señorito Aguirre, que quería administrar justicia bajo el árbol de Guerníca, vestido con una túnica verde, salpicada de estrellas y de signos euzkéricos, con un palito retorcido en forma de cayado.

Nota de A. Lagreña.—No crean ustedes que es una exageración esto, porque del que se pone la chistera todos los días, se puede esperar cualquier cosa. Hasta que se vista de mamarracho, para divorciar a la gente.



El otro día, el Bazar «Judeitez», vendió a un legionario una pluma estilográfica de seis pesetas, en diez y ocho. Este acto «evangélico» fué denunciado a la inspección municipal de vigilancia, que pasó la denuncia a la Junta de Abastos (seguimos la pista). ¿Qué se ha hecho de la denuncia?



En Barcelona andan a tiros.

Los de la F. A. I. dicen que los de la Generalitat... (bueno, la tinta se pone roja). Y la Generalitat dice que domina la situación. Cuando nosotros llegemos no van a quedar más que los rabos y... Venturita Gassols, porque lo que es este... no muere en el tumulto.



En una zapatería de León que se llama «La Revoltosa», en ocho días, han subido unos zapatos cuatro pesetas—bueno, es que la hemos tramado con las zapaterías ¿eh?— Y el «revoltoso» ha tenido la desfachatez de decir que se había equivocado la primera vez. Por lo que se ve, quería cobrarse los réditos de la «equivocación».



El conocido carterista de profesión, hoy ministro de injusticia del des-gobierno de Valencia, García Oliver, tuvo la mala idea de ir a Cataluña para cortar el follón. Llegó en un coche blindado con chapa, de los que compró Azaña el año pasado, pero a las dos horas, tuvo que salir por pies, porque los de la F. A. I. habían «blindado» por su salud. ¡Leña, leña!



En el Puente de la Estación lavan todos los días los soldados sus ropas. ¿Pero es que no hay mujeres de España que sepan hacer estos sencillos menesteres?—Claro que las hay, lo que es que no sabían esto. A Lagreña que lo ve todo, les brinda esta idea.



Para la obesidad, recomendamos los «baleorios» de Madrid y Bilbao. Vida agitada y régimen alimenticio severo.

Esta recomendación la hacemos pensando en Prieto, Pedro Rico, Osorio y Gallardo, en fin, en los tres cerditos.



Los cines de León son un robo. Que conste que no nos hemos metido con los empresarios.



Hemos recibido una carta de una señorita rubia, que solicita ahijado de guerra con la condición que sea alférez.

¡Pero, señorita de Dios, no comprende que los oficiales españoles, que duermen en el suelo, porque los soldados estén mejor acomodados, se van a reír de usted! ¡Ja, ja, ja!

A. LAGREÑA

Segunda línea de F. E. T. y de las J. O. N. S. de León

Convocatoria: Todos los camaradas, pertenecientes a las primeras escuadras de todas las Falanges de la 1.ª y 2.ª Centuria, acudirán al nuevo Cuartelillo de la 2.ª Línea (Calle de Villafranca número 3) a las 20 horas en punto del día de hoy ¡ARRIBA ESPAÑA! El Delegado Local, L. Hernández Manet.

Aviso a la legión de Flechas

Se ordena a Cadetes y Flechas de ésta, así como los que accidentalmente se encuentren en esta capital, se presenten el próximo domingo día 16 del corriente y a las siete de la mañana en la Plaza de la Catedral, con el fin de asistir a la marcha militar que todos los domingos se celebra. La no asistencia será castigada. Lo que se ordena para su cumplimiento. El jefe instructor, Esteban A. Fernández. Por el Imperio hacia Dios.

Camilo de Blas

La Casa tan antigua como acreditada en CONFITERIA, CHOCOLATES, CAFÉS y CONESTIBLES finos. 54 LEON OVIEDO-GIJON

Auras coyantinas

El mercado de trigos, paralizado

Sigue sin resolverse el problema de colocación de los trigos: en las últimas semanas se hicieron algunas compras, pero nuevamente se ha paralizado el mercado con grave quebranto para los agricultores.

—Tributamos nuestras alabanzas al Ayuntamiento, por iniciativa traducidas en acuerdos que beneficiaron los intereses locales.

—Pero es el caso de que los acuerdos se adoptan, pero no se ejecutan. ¿Es que una cosa es predicar y otra dar trigo? Pues para ese viaje no se necesitaban alforjas...

—Se hallan muy mejorados de su enfermedad, el flecha Jesús Martínez y la señora de nuestro camarada Victorio Santa Marta.

—Falleció D. Valentín Zaldivar, Alcalde que fué de esta villa en la época del Gobierno del general Primo de Rivera.

—Se celebró con gran solemnidad la Primera comunión de los niños, y todos los días, con gran concurrencia, tiene lugar el ejercicio de las «flores».

CARTELERA DE ESPECTACULOS PARA hoy, sábado, 15 de mayo

Teatro Alfigame

Gran sesión de cine sonoro a las 7 y media tarde

¡Extraordinario programa Radio, español, de estreno!

La intrigante superproducción hablada en español, titulada,

Las siete llaves

Un film en el que se suceden con singular maestría los instantes emocionantes a los de regocijo máximo.

Interpretación del conocido actor GENE RAYMOND

Mañana domingo, a las 4 y a las 7 y media de la tarde,

la eminente estrella KATHARINE HEPBURN en su más excelsa creación

Sangre gitana

Un film-Radio que encierra una obra maravillosa que arreba a.

Teatro Principal

Gran sesión de cine sonoro a las 7 y media tarde

Programa especial U. F. A.

Éxito justo de la interesantísima producción de la famosa marca alemana UFA.

El templo de la moda

Una película de intriga, con una acción trepidante y divertida.

Interpretación magistral de DORIS KREYSLER y PAUL HORBIGER

Horas de ayer

La primavera, como las enfermedades crónicas, tiene sus altibajos continuos. El tiempo sufrió de tedio gris. Gris el día. Nublado el cielo y el sol ausente. Los tallos de las ramas verdes que empiezan a florecer, se habrán dicho unos a otros: ¿Pero, qué estás haciendo, Primavera? ¿Es que estás enferma de melancolía?

Ante el hecho criminal del nuevo bombardeo de los rojos sobre Zaragoza, la opinión pública ha protestado indignada de tal atropello. No cabe tan vil atentado más que en negras conciencias de bandoleros; sobre ellas no repercuten los gritos de angustia de mujeres en la agonía y voces de niños acibillados por la metralla. Las hienas no saben de sentimientos ni de pasiones, porque carecen de sensibilidad.

—Que el campo de tiro de Puerto Castro se cumple la sentencia que le condenó a muerte a Ramiro Sudía Pérez.

—La Inspección municipal de Vigilancia intresa la presentación de Francisco Heria, Faustina Marco, Alfredo González y Elena Díez.

—En esta oficina se hallan depositados dos bolsos de señora, encontrados en la vía pública.

—En sumario por estafa se procesa a Manuel López.

—Nos llega la noticia del fallecimiento en el Hospital de Burgos, del soldado de este Regimiento, Rufino Fernández Llamozares.

—Radio-León anuncia para el día de hoy, San Isidro, una charla sobre la festividad, a cargo de D. Francisco Molleda Garcés.

—En la Robla fueron arrollados por una máquina del tren, dos soldados. Uno de ellos, llamado Oliveiro Casal Rodríguez, falleció en el Hospital de esta ciudad, y el otro, se halla en gravísimo estado.

—Leemos en el Boletín Oficial del Estado una orden sancionando a los profesores de la Escuela de Veterinaria, D. Crisanto Saenz de la Calzada, D. Laureano González Ovejero, D. Isidoro Fernández González, don Primo Poyatos y D. Tomás Rodríguez.

—En la Audiencia se suspendieron dos cursos contentivos administrativos que había señalados para este día.

—Se inscribió en el Registro civil, un nacimiento y dos defunciones.

—El Boletín del Generalísimo nos anuncia un gran triunfo de nuestras fuerzas en el frente de Vizcaya y una enorme paliza sufrida por los rojos en el frente de León.

—Con malas películas, los cines como siempre se encontraron abarrotados, en su mayoría de mujeres.

En la calle: ¿A dónde vas tan deprisa, guapa?

—Adivinalo.

—A trabajar en la Sección Femenina... de seguro.

—¿Qué poca imaginación tienes!

—¿No acerté?

—No.

—Pues, ¿dónde vas?

—¿A dónde he de ir...?

—Al cine!

¡Arriba España! y hasta mañana.

RABO DE PASA

Juan Pablos y Cia

FABRICA DE EMBUTIDOS y Almacén de Coloniales

Oficinas: Avda. P. Isla, 21. Teléfono 1170

Fábrica: Carretera Trobajo. Teléfono 1998

(54) LEON

Una perfecta, rápida, garantizada reparación en su aparato de radio, en

Radio-Elctra

Ramón v. Catal, s. Telef. 1470 75

Café Novelty

El más acreditado de esta capital. 104

BÁZAR TOME

Ordoño II, 7. Teléfono 1442

Cristalería - Vajillas - Coches y Sillas para niños.

Objetos para regalos. 103

“PROA” en la ciudad

Rufino Fernández Llamazares ¡Presente!

En el Hospital Provincial de Burgos, falleció días atrás el soldado del Regimiento de Burgos Rufino Fernández Llamazares, de Debesa del Curueño (Boñar).

Había sido herido en el frente de F. pinosa de Bricias (Santander) y era un entusiasta falangista, a la vez que fervoroso suscriptor de nuestro diario.

Ayer, viernes, día 14, se celebraron en Debesa del Curueño los funerales en sufragio del soldado falangista, muerto gloriosamente en el cumplimiento de su deber.

Asistieron los camaradas de Falange, que desfilaron marcialmente y rindieron honores, y el pueblo en masa, así como numerosas personas de los pueblos de los alrededores.

Con tan triste, aunque glorioso motivo, enviamos nuestro más sentido pésame, junto con la enhorabuena por tener un hijo en las gloriosas falanges de la guardia eterna, a sus padres D. Eleuterio y D.ª María, pésame que hacemos extensivo a la demás familia.

Rufino Fernández Llamazares: ¡Presente!

Radio-León Programa para hoy

A las doce: Primera emisión: «Me juré» (pasodoble); «Fiesta» (rumba-fox); «18 de Julio» (canción patriótica). Servicio informativo dedicado a la provincia. A las doce y treinta, cierre de la estación.

A las catorce: Emisión de sobremesa: «Mi pasodoble» (pasodoble); «Himno Oficial de la Guardia Civil»; «Sevilla», Albéniz; «Marcha Militar», Schubert. Retransmisión del servicio de información de Radio Castilla de Burgos. A las quince y quince, cierre de la estación.

A las diecinueve: Emisión de la tarde: «El ama» (fragmentos), Guerrero. Servicio de información. A las diecinueve y treinta, cierre de la estación.

A las veintidós: Música selecta. Retransmisión del servicio informativo de Radio Castilla de Burgos.

Madrina de guerra

La solicitan: El falangista de Maraña Benedicto Díez Álvarez; los soldados del Batallón gallego, del Jarama, Faustino Gutiérrez, Mariano Alen, Antonio García, Ovidio García y Antonio Requejo, y los soldados destacados en Jaca (Huesca), Alfredo Díaz, César Álvarez, Anibal Rodríguez, Eduardo Fernández y Priño Fernández, todos ellos del Valle de Lacana, de esta provincia.

Procesamiento

El Sr. Juez de Instrucción de este partido ha dictado auto de procesamiento contra Manuel López, en sumario que se le sigue por estafa.

“Boletín Oficial” de la provincia

Jueves 13 de mayo

Presidencia de la Junta Técnica de Estado.—Orden disponiendo que el recargo que debe cobrarse en las liquidaciones correspondientes a las mercancías importadas y exportadas durante la segunda decena del corriente mes de mayo, cuyo pago haya de efectuarse en moneda de plata o billetes del Banco de España, en vez de hacerlo en oro, será de 175, 54 por 100. Otra disponiendo que el plazo para el canje de los billetes del Banco de España legítimamente estampillados, quede terminado el día 25 del corriente mes.

Gobierno civil.—Ordenando que el día 24 del corriente se verifique la comprobación periódica anual de pesas y medidas en Astorga.

Administración municipal.—Edictos de varios Ayuntamientos.

Entidades menores.—Varios edictos de las Juntas vecinales.

Administración de Justicia.—Edictos del Juzgado de primera instancia de La Bañeza. Cédula de emplazamiento contra D. Fernando Flecha Vélez, de La Bañeza, cuyo paradero se ignora.

Requisitorias.—Anuncios particulares.

Para las fuerzas y milicias

Donativos en especie

Villamañán.—53 sábanas, 10 mantas, 9 cobertores, 7 colchas, 5 catres, 42 almohadas, 2 cojines, 3 cojinetes, 2 servilletas, 3 cazoncillos, 2 camisas, 119 vendas.

Lagunadega.—20 gallinas.

Santa María del Paramo.—202 kilos de alubias pintas, 33 de alubias blancas, 5 de lentejas, 3 de garbanzos, 8 de tocino, 1 de chorizos, 18 de conservas de pescado, 22 gallinas.

Villamañán.—329 huevos, 42 vendas.

San Miguel del Camino.—416 litros de vino, 5 galinas, 693 huevos, 10 kilos de garbanzos, 11 kilos de alubias blancas, 35 de alubias pintas.

La Bañeza.—30 kilos de garbanzos, 148 de alubias pintas, 33 de alubias blancas.

León.—D. Pablo Sánchez, 211 kilos de trigo.

La vida religiosa

Domingo de Pentecostés

Se celebra hoy en todo el mundo “La jornada del dolor por el Papa de las Misiones”. Las misiones son la expansión de la Iglesia, la continuación de la obra redentora de Nuestro Señor Jesucristo.

Después de veinte siglos de cristianismo todavía existen más de “mil millones de infieles” que no han recibido la luz esplendorosa y salvadora del Evangelio.

En este día en que se conmemora la “epifanía” del Espíritu Santo, la promulgación, oficial de la Iglesia, el Papa se dirige a la porción más amada del Señor, a los enfermos de todo el mundo católico para pedirles sus dolores y sus sufrimientos.

Un día Jesucristo contempló los ardientes campos de Samaria propicios para la siega. Aquellos infieles se comenzaban a convertir y el Señor dirigiéndose a sus discípulos le decía: Levantad vuestros ojos y ved que la mies ya está en disposición de ser segada. Pero ¡ay! la mies es mucha en verdad pero los operarios son pocos. “Mil millones de almas”, y para ellos sólo ¡sesenta mil segadores! ¡sesenta mil misioneros! Ante este cuadro desolador también hoy exclama el Señor: rogad al Padre de la mies para que envíe operarios a su heredad.

El dolor santamente sufrido es fuente de redención.

El mismo Dios con ser poderosísimo para redimir y salvar al hombre no escogió otro medio que la Cruz.

Enfermos y heridos de nuestra Patria, ofreced esas heridas sagradas por el Papa, por las Misiones y en este año ofrecedlas también por nuestra Patria España.

La cama del que sufre cristianamente no es el lecho del dolor; es un altar; y tú, enfermo, tú, herido, eres la víctima propiciatoria que se ofrece generosamente.

P. Zorita

Del Gobierno Civil

Circular sobre el atesoramiento de plata

Como a pesar de las diferentes disposiciones de carácter general y circulares de este Gobierno, siga desconociéndose por el público el verdadero espíritu de las mismas, que no es otro, que evitar el atesoramiento de plata, que a ningún fin práctico conduce y agotados todos los medios persuasivos y aplicadas varias sanciones, aún continúa la persistencia en la ocultación de aquella, lo que constituye un verdadero delito, la Autoridad, por última vez, debe manifestar que los que voluntariamente lleven la que postan a cambiaria por billetes el Banco de España, ningún perjuicio sufrirán, pues ya saben que no se pueden tener más de CIEN pesetas por familia, ya aquellos otros que sigan ocultándola, les hago saber, por triste que sea, que reconduciendo a todas las autoridades y vecinos que denuncian a toda persona que atesore plata, en la seguridad de que se mantendrá el más absoluto secreto y percibirá la mitad de lo incautado, procediéndose con el máximo rigor, contra los delincuentes, que con su proceder dificultan la vida nacional por una avaricia suicida y sin razón.

Por el ordeno a los Alcaldes procedan en sus Ayuntamientos en igual forma y obliguen en felatos y demás centros de ellos dependientes, a pagar en moneda fraccionaria los derechos, procurando que los concurrentes a los mercados cambien al terminar éstos la plata que hayan reco-

gido por billetes, que podrán hacerlo, bien en dichos felatos, o en las Casas Consistoriales, llevándose el metal recogido al Banco de España. No se considerará obligatoria el cambio de billetes, como no sea el gasto superior o 750 pesetas.

León, 14 mayo 1937.—E. Gobernador civil, Carlos R. de Rivera.

“Día del Plato Unico”

15 de Mayo de 1937

Menú oficial

Mediodía: Potaje de garbanzos con pescado y un solo postre de fruta.

Noche: Plato de legumbres con pescado y un postre de cocina.

NOTA.—Por ser día de vigilia el próximo día 16, la Asociación Hotelera modifica el Menú anunciado por el que antecede.

Registro Civil

Nacimientos.—Gonzalo Rodríguez Ríos, hijo de José, médico.

Defunciones.—Ramiro Sadia Pérez, de 21 años; Olivario Casal Rodríguez, de 24.

Miguel Pérez

Contratista de obras Carpintería artística. 58)

Varias multas

A. D. Santos Sánchez Martínez y a la viuda de Manuel Robles les ha sido impuesta una multa de cinco pesetas a cada uno por dejar atadas las cañerías en la vía pública impidiendo el paso por las aceras.

Restaurant NOVELTY

Independencia 2. Telf. 1324

Gran menú de Guerra

Pesetas 3,50

A presentarse

Se interesa la presentación en la Inspección municipal de Vigilancia, para comunicarle un asunto que les interesa, de las siguientes personas:

Alfredo González González, Francisco Hevia, Elena Díez y Faustina Marco.

“El Maragato”

HIJO DE J. A. SALVADORES

MATASIETE, 5

(Al lado de la Plaza Mayor)

LABRADORES:

Si queréis semillas garantizadas de todas clases, adquirirlas en Casa de

“El Maragato”

Gran surtido en Cordelería, Aperos para labranza y Alpargatas

La Vasco Navarra S. A.

Domicilio social: PAMPLONA

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS

Seguros sobre accidentes del trabajo.

Seguros individuales de accidentes personales.

Seguros de responsabilidad civil para automóviles, coches, carros, etc.

Seguros de incendios de edificios y toda otra clase.

Delegado General para León y su provincia:

Raimundo R. del Valle

Oficinas: Ordoño II, 7-1.º

Abonos Químicos

Casa CANDIDO

TEGIDOS

LEON

Almacenes Ridruejo

MARTINEZ Y CASAS (S. en C.)

Ordoño II, 18

Teléfono 1528

Ferretería y materiales de construcción

Gran surtido en HOCES y GUADANAS

AGRICULTORES queréis ahorrar dinero, comprar en esta Casa

Nuevo sumario

Se instruye sumario por muerte en San Miguel del Camino de Hermelegildo Gutiérrez Cañón, que apareció ahogado en el río del mencionado pueblo.

Objetos perdidos

En la Inspección municipal de Vigilancia se hallan depositados, a disposición de quien acredite ser su dueño, dos bolsillos de señora, encontrados en la calle por el soldado destacado en San Emiliano Antonio Extremera.

Casa de Socorro

Han sido curados en este centro benéfico los siguientes lesionados:

—Domicilio en San Andrés del Rabanedo, de una herida incisa en la mano izquierda, casual y leve.

—Tomás Berrán de 80 años, que vive en Federico Echevarría número 9 de una erosión de carácter leve en el pómulo derecho, producida por una caída casual.

—Agustina Blanco de 2 años con domicilio en Burgo Nuevo, núm. 35 de una herida incisa en la mano izquierda, leve y casual.

Pasado por las armas

En el campo de tiro de Puente Castro, cumpliendo sentencia dictada en consejo de guerra, fué pasado por las armas Ramiro Sadia Pérez, de 24 años.

La Anónima de Accidentes

Compañía de Seguros Italiana

Seguros de Rep. Civil, Combinados Individuales, Accidentes del Trabajo y Seguros de Accidentes Agrícolas, con arreglo a las Leyes Vigentes

Agencia Principal

Alfonso Ureña.—Gil y Carrasco, I

LEÓN

Monte de Piedad y Caja de Ahorros

DE LEÓN

Afán constante de esta Entidad ha sido el de crear «pequeños propietarios» y a tal efecto, por medio de prestamos a largo plazo, así lo viene realizando y en la Nueva España que surge victoriosa, se ha de insistir más y más en aquel propósito.

Pero los préstamos que las aportaciones a la Caja de Ahorros nos permitan hacer, han de procurar también tener como objetivo el saneamiento y mejora de la «casa rural» y el fomento de la agricultura, a cuyo efecto, aquellos que se destinen a la adquisición de abonos, máquinas, aperos y ganados han de merecer preferente atención.

La normalidad restablecida, merced a las gloriosas victorias logradas por nuestro Ejército y Milicias, nos han de permitir pronto atender al crédito agrícola con la acostumbrada amplitud de criterio que caracteriza la actuación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de León.

Farmacias

Furno de noche: de ocho le la noche a nueve de la mañana,

Sr. López Robles F. Merino

FERRERERIA

LOS VALENCIANOS

Natividad Rodríguez

Plaza Mayor, 4 y 5

Grandes existencias de herramientas para labranza.

Persianas a la medida.—Artículo de viaje

Piezas de repuesto para toda clase de arados.

AGRICULTORES

La mejor Casa en especialidades de trabajos para agricultores es la

Imprenta Casado-León

Agricultores:

Nuevos modelos de herramientas para trabajar el campo.

Especiales para labrar remolacha, patatas, alubias y toda clase de hortalizas

Con una azada moderna hace un , sin ningún esfuerzo lo que con azada corriente hacen siete con mucho trabajo.

En azadas, palas, picos y en herramientas corrientes precios sin competencia

Comercial Industrial Palares S. A.

Plaza de la Libertad.—LEÓN

ITALIA EJEMPLAR



El fascismo es una conquista de los trabajadores. Su creador salió del pueblo y su única ejecutoria es el trabajo.

De la anarquía de Post-guerra al nuevo orden social

1. Italia en 1919

Hasta hoy, en muchos ambientes extranjeros y en alguno quizás, en buena fe, se ha considerado al Fascismo como un movimiento reaccionario, más que revolucionario.

Dado que, según el concepto común, la revolución no puede ser sino movimiento de masas y considerando que la acción fascista, por lo menos en sus aspectos más visibles y conocidos, manifestó precisamente, contra las organizaciones socialistas, que predominan en todos los campos de la vida social italiana, no se vaciló en definir al fascismo como una reacción antipopular, antidemocrática, antibreña.

Pero el procedimiento seguido para llegar a tal definición es demasiado somero para que no pueda resultar tan interesante como erróneo.

Lo que se ha dicho es, substancialmente, lo siguiente: las organizaciones socialistas, inmediatamente después de la guerra europea, estaban por conquistar el poder; el encuadramiento fascista las destruyó con la violencia; por lo tanto, el Fascismo obró como movimiento capitalista y burgués, en función de legítima defensa y obediencia a una voluntad conservadora.

Este modo de razones es totalmente abstracto; no tiene en cuenta la realidad de la situación italiana en el período post-bélico ni la del Fascismo.

Es necesario retroceder muchos años y precisar algunos hechos, ignorados u olvidados demasiado pronto, y cuyo fundamento no se podría seriamente desconocer ni desmentir.

El Fascismo no ha destruido las organizaciones de los trabajadores. Combatió en cambio, hasta anularlo, al Partido Socialista. Y no en razón de las reivindicaciones sociales sostenidas por este partido, sino por el contrario, porque el socialismo italiano, sin preocuparse de los intereses del trabajo y de los intereses generales del país, se servía de las masas obreras solamente para fines políticos y electorales, habiendo dejado de representar las legítimas aspiraciones del pueblo.

En efecto, en tanto que el problema de los Fascios italianos de Combate se diferenciaba como se sabe de los de todos los viejos partidos por las concretas reformas sociales que proponía, los trabajadores eran llamados a encuadrarse con el objeto de tutelar sus intereses particulares, en los sindicatos nacionales.

Por lo demás, no podía ocurrir diversamente. Porque los iniciadores del Fascismo, entre los cuales contábase no pocos obreros auténticos, provenían del socialismo o del sindicalismo, movimientos que habían abandonado después de haber constatado su incapacidad revolucionaria y su miserable adulteración parlamentarista.

Pero el Fascismo no ha combatido solamente al Partido Socialista; en función de minoría revolucionaria, tomó posiciones contra todos los grupos y contra todas las combinaciones políticas de la derecha y de la izquierda que detentaban el poder y que eran responsables del mal gobierno del país.

No entendemos de hacer frases; todo aquel que no tenga motivos interesados para olvidar, sabe cual era la situación italiana en 1919: Italia, ni espiritual ni políticamente unida, más aún, minada por el contraste desiguales de las fracciones intestinas, egredida por una paz injusta, privada de recursos, con todas sus actividades económicas desorganizadas, se precipitaba hacia la anarquía.

2. Necesidad de la acción fascista, carácter popular del movimiento

En esta situación que, repetimos, es necesario tener presente toda vez que se quiere juzgar la acción fascista con un mínimo de serenidad, el Fascismo dió comienzo a su batalla.

No solamente el socialismo (y no hablamos del comunismo, que ha tenido en Italia una importancia sin mayor relieve), sino también todos los otros partidos y las innumerables fracciones políticas que se disputaban los votos electorales, anteponían los sordidos intereses de partido a los del país. Ninguno de ellos obraba en sentido concreto para iniciar una obra positiva de reconstrucción y el desorden y la confusión aumentaban cada día.

El Fascismo tenía, pues, bien trazado el camino a seguir: su misión era establecer un nuevo orden político y social, apropiado, para afrontar la inmensa tarea de la reconstrucción italiana y de dirigir al país hacia un porvenir de paz laboriosa.

Cabe, en este punto, una breve reflexión. ¿Quiénes resultaban más sensiblemente perjudicados por el desorden que reinaba en Italia? ¿Quiénes habían de soportar las consecuencias de la anarquía hacia la cual se precipitaba la nación?

No ciertamente los capitalistas, ricos de medios y, por lo tanto, poderosos, los cuales, por otra parte, hubieran tenido todo el tiempo necesario para emigrar al extranjero con sus capitales, pero sí, evidentemente, los proletarios, a quienes hubiera llegado a faltarles hasta la seguridad de los medios de sustento, en una Italia que se veía obligada, por entonces, a importar del extranjero hasta el trigo necesario para su pan.

Resulta claro, pues, que el nuevo orden impuesto por el Fascismo, lejos de ser contrario a los trabajadores, favorecía particularmente a las clases pobres y procedía de una necesidad superior de carácter general.

Por lo demás, de haber obrado el Fascismo en función de intereses burgueses o clasistas, su acción, lógicamente, se habría limitado a constituir un apoyo para el régimen que estaba en el poder, mientras que, por el contrario, la Marcha sobre

DE 1600 A 1900
EN ESTA FINCA LLAMADA «COLINA»
HAN VIVIDO Y TRABAJADO
LAS GENERACIONES CAMPESINAS
DE LOS MUSSOLINI
Y AQUÍ NACIÓ MI PADRE
EL 11 DE NOVIEMBRE DE 1854

BENITO MUSSOLINI
HIZO GRABAR ESTE RECUERDO
EL 29 DE JULIO DE 1935 A. XIII

Roma episodio conclusivo de la larga batalla fascista de...

No se puede negar razonablemente la significación y la verdad de estos hechos. Pero tenemos que formular otras consideraciones de importancia fundamental.

Hemos demostrado que el Fascismo nació como movimiento popular; hemos aludido a sus iniciadores. Pero hay todavía un elemento decisivo que comprueba lo que hemos dicho: los orígenes, la vida, la personalidad del creador y del jefe del Fascismo.

Benito Mussolini, revolucionario desterrado de su país maestro elemental, albañil, refugiado en Suiza, labrador y herrero en su pueblo, había conocido la dura fatiga del trabajo, la humillación amarga, los sinsabores de la vida.

¿Podía este revolucionario obrero colocarse contra los obreros? ¿Podía ser un defensor de los intereses capitalistas y burgueses y un negador de los derechos del pueblo, este hombre que había subido los andamios con el cubo de mortero al hombro, que había doblado el hierro sobre el yunque y que había labrado la tierra bajo la lluvia y el sol, que había sufrido hambre junto con sus hijos? ¿No es más probable que las privaciones y el trabajo hicieran de él el apóstol y el mesías de los humildes?

En efecto, el Fascismo enunció su programa político, todavía antes de la fundación de los Fascios; por boca de Benito Mussolini, en una gran reunión de obreros metalúrgicos en Dalmira y, deserviviendo su obra de propaganda, se dirigió constantemente a las masas de los trabajadores y a los jóvenes ex combatientes que no se hallaban vinculados a las viejas camarillas políticas. Además, después de haber conquistado el poder político, realizó a favor de los trabajadores una serie tan vasta y orgánica de reformas sociales que han colocado a Italia al cabo de pocos años, a la cabeza de los países más evolucionados del mundo.

3. Nacionalismo e internacionalismo

Antes de iniciar la documentación de lo que queda expuesto, consideramos oportuno precisar el comportamiento del Fascismo representaba, sobre todo, una tendencia de nacionalismo tan exasperado al punto de constituir un peligro permanente para la paz del mundo.

Esta afirmación se funda en un equívoco deliberado, de igual naturaleza del que pintó al Fascismo como un movimiento antipopular y reaccionario, por haber combatido y derrotado a las organizaciones socialistas. Ser anti socialista debería, sin más, significar ser factor de la guerra.

Aquí también se necesita hacer un poquito de historia. El partido socialista italiano tenía una tradición tristísima, que no tenían, preciso es reconocerlo, los partidos socialistas de otros países: la de una serie continuada y constante de actitudes y de hechos contrarios a los intereses de Italia. Bastará recordar las agitaciones organizadas para impedir el envío de refuerzos a las tropas italianas del Africa Oriental después de la batalla de Adua, en 1896; la violenta propaganda en contra de la ocupación de la Libia que debía representar, ante el Imperio imperialismo insaciable, una razón de seguridad italiana en el Mediterráneo y, finalmente, las tentativas de sabotajes en contra de la eficiencia del ejército durante la gran guerra.

Ahora, parecemos que todos han de admitir que el internacionalismo no justifica el antinacionalismo, es decir, una acción condescendiente y positiva en perjuicio de su propia Nación.

Véase al comunismo ruso que, ante todo, se armó para decolar al extranjero, echándolo al otro lado de las fronteras; o bien al laborismo inglés, que nunca ha dejado de preocuparse acerca de la integridad del Imperio Británico, lo mismo que los conservadores, o el socialismo francés, que se ocupó en la organización de la seguridad de Francia no menos que los exponentes de la extrema derecha.

Y entonces, no es justo ni honesto sostener que el Fascismo es factor de la guerra por el hecho haber combatido al socialismo anti-italiano, por haber afirmado que los intereses generales prevalecen sobre los intereses particulares y por haber dado a Italia la dignidad y el prestigio que le correspondían.

Por otra parte, solamente una obstinada una mala fe puede seguir diciendo que la afirmación de la civilización italiana, la más antigua del mundo, representa un peligro para la paz de los pueblos. Pero hay más. El Fascismo no se ha desentendido nunca de la vida internacional; antes bien, si por internacionalismo ha de entenderse contribución concreta al desarrollo de relaciones amistosas entre los pueblos, la inteligencia comprensión de las necesidades y de los legítimos intereses de cada uno, podemos afirmar tranquilamente que el Fascismo es internacionalista. En esta materia nada cuenta las declaraciones genéricas de principios ni las palabras altisonantes: valen los hechos.

Nos limitamos, por lo que nos interesa, en nuestra calidad de trabajadores, a citar, entre tantos, un hecho que ningún razonamiento adverso puede desmentir: la obra y la acción de la Italia fascista en la Oficina Internacional del Trabajo.

Piensa mal el que considera el fascismo como un movimiento reaccionario, más que revolucionario

Italia se encuentra a la cabeza de los grandes países en lo que concierne a la ratificación de las convenciones internacionales y, como podrían atestiguar los mismos exponentes socialistas franceses, ingleses, etc., los delegados italianos de los obreros, de los patronos y del gobierno han sido siempre los iniciadores o los más fervientes sostenedores de las resoluciones o que tienden a amparar y a elevar el trabajo humano a través de la colaboración internacional.

A este respecto, debemos recordar particularmente que la semana de cuarenta horas de trabajo fué propuesta, en Ginebra, por Italia, que fué la primera en aplicarla inmediatamente después de aprobada, a pesar del manifiesto propósito de las mayores países europeos, que tienden a no dar curso a la iniciativa.

4. La nueva política social

Después de lo que hemos dicho, se comprende que la política del Fascismo no podía ser sino una política social, y no podía dirigirse sino al bien duradero y real del proletariado que es la mayor fuerza de Italia y en nombre del cual tuvo comienzo su acción revolucionaria.

El primer instrumento de esta política fué y es el Sindicato. Pero el sindicalismo de Mussolini, viviente realidad de la Italia fascista, tiene una originalidad inconfundible, que no admite comparaciones no reconoce antecedentes. Los sindicalistas de todos los tiempos consideraron siempre la lucha de clases como un medio revolucionario para llegar a la eliminación de una clase. El sistema sindical fascista, mientras que reconoce la existencia de contrastes entre las diversas categorías de la producción (a las cuales otorga el derecho de discutir libremente de las clases, entendida no ya como vaga y genérica aspiración de principio, sino como necesidad para concretar un satisfactorio reconocimiento y la composición de todos los intereses particulares.

La colaboración de clases que el Fascismo proclama no significa la legalización y la cristalización del estado de hecho sino el ideal de la unidad y del interés superior de la producción. Por esto, no se trata de un hecho estático y de conservación, sino de un hecho constructivo que elimina todos los egoísmos particulares.

Esto, sin embargo, no se podía conseguir como es natural y evidente sino mediante un Estado fuerte, como es el que surgió de la Revolución Fascista, que no teme amenazas de grupos facciosos, independiente con respecto al capitalismo del interior y del exterior; o sea, mediante un Estado que, siendo síntesis de todos los intereses legítimos, se hallara por encima de los intereses particulares.

En dos principios fundamentales sancionados más tarde por la Carta del Trabajo se inspiró la política del Fascismo desde el día en que Italia se vió libre de la camarilla dominante de politiqueros de todos los colores: el trabajo, en todas sus formas, es un deber social; la organización privada de la producción es una función de interés nacional.

En otras palabras, el deber del trabajador había de ser el trabajo, no ya entendido como una condenación perpetua que soportar y, en lo posible, que eludir, sino como una contribución necesaria, un esfuerzo cotidiano de perfeccionamiento y de superación, en el interés general.

El derecho del trabajador era el salario justo es decir, correspondiente a las exigencias normales de la vida y al rendimiento del trabajo; era el límite justo de las horas de trabajo, era el amparo en la vejez y en la invalidez, la tutela contra los accidentes del trabajo; mientras que el derecho de la producción era la certidumbre de poder afirmarse y desarrollarse sin inoportunas de ningún género.

Se le quitaba al proletariado el arma de la huelga, poderosa en régimen parlamentario, pero a menudo ruinosa para los trabajadores mismos; y en cambio se le daban garantías seguras que reconocían los derechos al trabajo y los imponían, sin limitarse a pedir su reconocimiento. Al capital no solo se le quitaba el arma del cierre, sino que se le imponía una continua, fraternal asistencia a favor del trabajador, aun fuera del ámbito del trabajo, en el campo vastísimo de la familia y de la existencia.

Capital y trabajo, colocados en el mismo plazo con perfecta reciprocidad de deberes y de derechos, han terminado, poco a poco, por acercarse entre sí; han comprendido todo lo que uno y otro se necesitaban recíprocamente y aprendieron a desempeñar con igual empeño sus propios deberes, iniciando, en colaboración, la reconstrucción agrícola, industrial, económica y social de la Nación.

Un Eden social, dirá alguien irónicamente; nada de esto. Colaborar, repetimos, no significa anular todo contraste entre las diversas categorías de la producción; significa, en cambio, no exasperar el contraste de intereses particulares al extremo de perjudicar los intereses generales. Así como la libertad del individuo no puede significar libertad de causar daño a otros individuos.

fiar libertad de causar daño a otros individuos.

Por consiguiente, cabe preguntarse en que régimen de carácter popular o democrático o libertario se ha afirmado, como en Italia, la primacía del trabajo; en que Estado los representantes del trabajo y del capital, entendidos en el conjunto de todas sus expresiones y de todos sus intereses, pueden sentarse, como en Italia, alrededor de la misma mesa para discutir, de iguales a iguales, las necesidades de sus propias categorías, sabiendo que los recíprocos derechos fundamentales son garantizados con la autoridad del Estado, por sus leyes y por sus instituciones.

Precisamente en el país donde dió ley el comunismo millones y millones de hombres solo conocen la esclavitud del trabajo brutalmente impuesta por un capitalismo que, por ser del Estado, abusa mucho más que en los países de régimen liberal.

Los trabajadores de la Industria Italiana han preparado estas notas explicativas, con el fin de hacer comprender a los trabajadores de los demás países la organización social y la del trabajo, así como está hoy en Italia en su exacta realidad.

Doctrina Nacional sindicalista

Campo de España

Por O. REDONDO

Sin ningún título especial, solamente por devoción constante, voy a hablar aquí del famoso agrarismo y también de la política y de las consignas campesinas de nuestro partido, Falange Española de las J. O. N.-S.

Como sabéis, hay una devoción universal de los políticos hacia el agrarismo. Todo es agrarismo hoy. Y es que el clamor irreprimible del campo español—que la de conseguir su meta o España se destruye definitivamente—ha sido aprovechado por los políticos para crear un caciquismo nuevo, para hacer una versión republicana de aquel artificio antiguo de los partidos eminentemente rurales en que había, como hay ahora, amos, caciques, diputados, personajes influyentes y clientela. Ese es el dibujo, ese es el entramado del partido y del grupo que usufructúa el prestigio y el nombre de agrario.

Nosotros, ante esto, ¿qué somos, qué respondemos? Porque no se olvide: la Falange Española de las J. O. N.-S. es un movimiento total, se preocupa de todo lo que es España y a parte, acaso la principal en muchos aspectos, de España es la masa campesina y a ella la miramos y tenemos nuestras consignas, nuestro credo, nuestras afirmaciones y nuestros deseos de ella. ¿Y qué decimos? Que también nosotros colocamos el derecho del campo y de la agricultura como preocupación central de nuestra consigna económica-social y aun como capítulo sobresaliente de nuestro programa creador y espiritual también; pero nosotros lo hacemos, no para fundar un partido, no para crear otro sistema de clientela, sino lealmente convencidos y poseídos de un ímpetu revolucionario, porque contemplamos a la masa del pueblo español, que en sus tres cuartas partes es campesino, padeciendo las angustias mayores y las consecuencias últimas de la decadencia y de la ruina de esta España que nos duele.

Nos encontramos hoy, como se decía oportunamente, en la conferencia memorable de nuestro jefe nacional, en una verdadera encrucijada en la historia del mundo, encrucijada en lo económico, en lo social y en lo espiritual. Esta encrucijada, cabalmente en lo económico, supone que llegamos a la cima del fracaso del industrialismo. Avanzamos hacia una economía casi cerrada, en la que el primer imperativo preciso parece es atender al campo y redimir a la clase de obreros campesinos, la de pequeños propietarios, la de los colonos.

Al avanzar Falange Española de las J. O. N.-S. en su programa y principio sobre la tierra y sobre el agricultor, vamos a conseguir superar este ahogo asfixiante, del que son responsables todos los políticos que han desfilado por el mundo y por el cual, dos o tres millones de españoles, no tienen a diario asegurado el pan que han de llevar a su boca y a la de sus hijos. Por otro lado, a la vez que se redime el material humano que radica en el campo, realizamos una parte decisiva de nuestro programa de valorización espiritual de la raza.

Tres facetas abarca la parte importante de nuestro programa, que se refiere al problema de la tierra y del campo.

La primera es la de reconstrucción del suelo, la de la repoblación ganadera y forestal. Al decir que queremos reconstruir el suelo, no hablamos de soluciones tibias; no tratamos de esa especie de fiesta del árbol de las minorías parlamentarias, que es lo único que se da como solución al más grave y difícil problema de la repoblación forestal. No es que contemplamos con dolor y con lágrimas en el alma que nuestra España es un suelo arrasado por la incuria de los siglos, es un pueblo martirizado sobre todo por la anarquía brutal y antinacional del siglo XIX. Y nosotros, por nuestro honor de hijos de este suelo empobrecido, tenemos que renacerle, aunque sea obra gigantesca y heroica.

Para esto vale la acción de un pueblo puesto en pie, unido por una idea, por una fe y por un dolor decidido, cueste lo que cueste (si no hay posibilidades económicas con la movilización gratuita voluntaria y obligatoria de todas las juventudes españolas) a poblar todo el suelo estéril, a regar todas las superficies y vertientes que van yéndose poco a poco hasta el río, arrancando las entrañas a esta península y convirtiendo la patria española en una especie de apéndice del África desértica y reseca.

Otra faceta es el enriquecimiento de la agricultura. Esta palabra está expresada y reflexivamente expuesta en uno de nuestros puntos. Hay que enriquecer a la agricultura; hay que sacar, sí, de la pobreza, de la miseria, a los labradores. Pero ¿cómo? ¿Haciendo partidos agrarios donde estén de diputados mandones y explotadores del campo? No. redimiendo, en primer lugar, al labrador de esa tierra de los aventureros, que con mil formas de usura, desde el suministro de semillas, abonos y maquinaria, hasta la compra de productos, le sacan el jugo dejándole solamente el mínimo necesario para que siga trabajando y enriqueciéndoles nuevamente.

Sólo diré, respecto al tercer punto que quería tratar, o sea la justicia social sobre el campo, que nosotros traemos soluciones vigorosas, resueltas e incontenibles, y sabemos a dónde vamos y en qué punto nos encontramos, incluso frente a la Ley de Dios, que no tenemos por qué transgredir. Hemos de huir, para ello, de dos modos ya experimentados en parte o totalmente y acaso igualmente en descrédito, de la reforma agraria marxista y de la reforma social agraria de las derechas.

La reforma agraria marxista es lo que más repugnancia produce de todos los crímenes cometidos por los marxistas, porque es un conglomerado de hipocresía y de iniquidades tan grandes y un germen de desastre y de pobreza tan agobiador, que no merecen ni siquiera que se hable de ello.

En cuanto al programa que se llama social-agrario de las derechas ¿qué diremos? Que está probablemente lleno de buenas intenciones, como quizás empedrado el infierno también, que es, sí, muy respetuoso y muy atento glosador de la Teología y de las verdades que en ella se contienen, pero que ni las lleva a los últimos términos, ni acepta con sinceridad la rotundidad y el imperio de las verdades dicha sobre este asunto.

Y, para acabar, resumiremos dos postulados o condiciones que aclaran nuestro derecho y avaloran nuestra posibilidad de hacer cuanto decimos en este orden, y son: Primero, que para redimir al campo es necesario tener un estado fuerte entre las naciones.

Ya se sabe lo harto doloroso que es y las consecuencias que producen el ser la irrisión y la burla de las naciones, como lo somos ahora en el mundo, en el juego del comercio internacional; una especie de almoneda, una especie de muñeco del que cada cual hace lo que quiere, porque todos saben que nos vencen en todos los mercados, cerrándonos cuales les place las fronteras, con burla de los tratados, por parte de las naciones con menos escrúpulos y más poder.

Esta es una de las causas radicales de nuestra pobreza y esto es lo más triste y lo que enciende el alma de ansia revolucionaria, porque vemos el producto del trabajo de ese hombre español, que no come y suda y muere joven, encorvado, porque no tiene con qué alimentarse, se filtra por las fronteras para engordar a los extraños, como si fuéramos una colonia.

Potencia militar, pues como nosotros la iniciamos, ofreciendo voluntariamente nuestras vidas, con nuestro uniforme, con nuestro pecho; con nuestro coraje de conquista y con nuestras ganas de combate y, por otra parte, abolición terminante de los partidos. Los partidos son la polilla, el cáncer, la gusanera que corroee el cuerpo español, como lo decía Maura.

Víctima predilecta y constante del juego de los partidos es el campo, porque a campo, sujeto pasivo siempre del juego de los partidos, es donde van a abreviar las pugnas de todos sus apetidos, todos los que luchan por mandar y encaramarse al presupuesto. Ellos son los que, con sus contribuciones, con su inocencia, con sus aplausos y con sus votos, pagan y soportan el desastre y la ruina de este régimen antiespañol y totalmente irracional de la división por grupos o por supuestas ideas.

Acabando con los partidos, siendo una nación fuerte en el mundo, conseguiremos redimir al campo, levantar de verdad al agricultor, reconquistar el suelo español y hacer de España un pueblo digno de Dios.

Esquema de una política de aldea

Por R. SÁNCHEZ MAZAS

La Falange ha recorrido estos días pueblos grandes, pueblos pequeños y aldeas del campo castellano, víctimas ayer de criminal incuria y víctimas hoy por parte de izquierdas de una política agraria mala, por obtusa y por incompleta.

Mitad el temor y mitad la ambición han inspirado este agrarismo. Se quiere con estas reformas, en parte, contener a un posible enemigo, como con el proletariado de las ciudades, y en parte explotar una especie de inmensa colonia. El criterio de izquierdas y derechas no ha pasado aún, en esencia, de ver al campo como una colonia de negros dependiente de la ciudad.

Las «grandes capitales» y los «grandes capitales»—superurbanismo y gran capitalismo—siguen siendo los enemigos de la humanidad labradora. El labrador se juega con esfuerzo heroico su cosecha, a las vueltas del tiempo en la rueda del año. Pero en esta ruleta de las cuatro estaciones, en este tablero al cual pone su vida el labrador, la ciudad y la Banca tienen los ceros. El campo es una víctima de los tahures de la ciudad y de la Banca.

La mayor parte de la riqueza española y de las fuerzas de resistencia contra la crisis vienen del trabajo campesino. Luego la riqueza española se reparte con una prodigalidad suicida en las ciudades y con una usura suicida en el campo. Se han gastado miles de millones durante los últimos cincuenta años en cuatro o cinco grandes ciudades, para cosas superfluas, de ornato, inflación o capricho. En paseos y cosas parecidas. La distribución de la riqueza ha sido entre el campo y la ciudad despiadada, estúpida e injusta.

A su vez, los grandes capitales han sido despiadados en cuanto a la organización financiera que podía ayudar con su crédito al campo español. Cuando en un pueblo labrador próspero se ven las sucursales de los Bancos, hay que echarse a temblar.

Podría haber una política agraria buena y completa, que abarcara los problemas técnicos del campo (sistemas de cultivo, artilaje, enseñanza agraria, etc., etc.), y los problemas financieros, o sean principalmente el crédito agrario y las obras públicas.

Pero ni siquiera en esta política agraria buena y completa, que realizaremos, se agotará nuestro desvelo por la humanidad labradora en su humana totalidad hacia la unidad de destino, porque ésta no se trata en problemas técnicos, administrativos y financieros.

No queremos en el labrador contener al posible enemigo—como izquierdas y derechas hacen—sino resucitar a un hermano que parecía muerto, cuando lo que está muerto en realidad para todo profundo amor a España es la política de las ciudades.

Tampoco queremos explotar al campo como una colonia a beneficio de las grandes ciudades, pues la fuerza no radica en el espíritu de las grandes ciudades, como la de las izquierdas (proletariado socialista) ni como la de las derechas (gran capitalismo conservador, «ni capitalismo ni comunismo», dicen nuestras banderas. Eso nos acerca a los campos y en ellos pone el nervio de nuestra política. Sobre una política agraria y sobre los estatutos municipales venimos con una política de la humanidad labradora, con una política de la aldea. En el Estado nuestro habrá una Carta de las aldeas y pueblos campesinos, una «Carta Puebla de las gentes labradoras de España».

Y allí se empezará por algo que no nos compete del todo a nosotros, pero también por algo que el Estado debe regular en su libertad y ayudar en su dignidad y esplendor. En realidad se empezará por la ayuda de Dios, por la organización del mundo moral, que la elevación del orden religioso. Es necesario que el centro espiritual de la aldea sea la parroquia, como órgano supremo de su moralidad. Defenderemos las parroquias de aldea con más tesón que las Universidades. No nos gusta hablar de estas cosas por dos razones: 1.ª Porque exceden en su totalidad a la tarea del Estado. 2.ª Porque jamás queremos hacer de ellas un banderín de enganche electoral. Pero alguna vez es necesario. Nuestro Estado habrá de colaborar con la Iglesia, ofreciéndole cuantos medios temporales y legales estén a su alcance para el robustecimiento de las parroquias campesinas (y de las no campesinas también), para la recta formación del clero, para el vigor de la jerarquía episcopal. Nada como la libertad y fortaleza de la Iglesia, en la esfera que le es propia, evita su mezcla deplorable con la política, y todas aquellas obras sociales católicas, que tanto pueden hacer por elevar al mundo campesino y devolverle sus mejores tradiciones.

Tras el robustecimiento de la parroquia viene la reforma de la escuela y de la escuela de Cristo. La radio y el cine y las misiones amoulanges de cultura completarán y facilitarán estos objetivos. La educación preliminar acabará en una restauración de las milicias campesinas, que formó en su día Cisneros.

Organizada de modo permanente la alta función ético religiosa en la parroquia, la ético-política y cultural en la escuela, al servicio de la Patria en las milicias, el trabajo campesino se organizará en los sindicatos nacionales y hacia ellos confluirá la «política agraria» en su triple aspecto técnico, administrativo y financiero. Una fuerte ofensiva de sanidad y una política del niño, completarán esto.

Entonces tendremos la aldea de Falange. Para esto la aldea tiene que ayudarnos a tener el Estado crudo y entero.

	Religión
	Cultura
Aldea	Milicia Imperio
	Trabajo
	Salud

No hay reforma agraria que funcione sin esta reconstrucción del mundo religioso, moral, intelectual, patriótico, laborioso e higiénico del campesino. Todos estos órdenes necesitan formar una perfecta armonía entre sí, para lograr el resultado total. Basta que una de esas cosas falte para que las demás no rijan.

Para eso, sépalo la aldea, ni izquierdas ni derechas. Las izquierdas abominan del sentido religioso y patrio, que encabeza una tal política.

Las derechas son las eternas farsantes y las eternas traidoras a los ideales que encubren su defensa de la comodidad, el egoísmo y el privilegio. Se pasan la vida haciendo religión. Ni con Monarquía ni con República, sabemos desde hace medio siglo que se hayan preocupado jamás de las milicias de la aldea.

Se pasan la vida hablando de reformas sociales campesinas y todo lo que han hecho recientemente es poner en el Ministerio de Agricultura un cañonista sevillano, que ha concebido la reforma de la reforma agraria de una manera frígida, obtusa e incompleta, a pesar de cierta buena voluntad, que ha irritado a las derechas de los grandes terratenientes.

Por último, las derechas se pasan la vida hablando de la raza y se les ponen lágrimas en los ojos con la retórica deplorable de la fiesta de la Raza, lo cual les servirá sin duda para preocuparse de la raza de toros de lidia o de caballos de carreras, pero jamás de la raza humana en los hogares campesinos. Jamás han levantado su voz, que debía ser clamor, por el niño de las aldeas. En ninguna parte como en la aldea se palpa con horror la que nosotros llamamos ya siempre «traición de las derechas» a esa bandera que les sirve con grandes palabras para cubrir muy otra mercancía. No dejéis que la burla y el despojo sigan, gentes de las aldeas españolas. Ni izquierdas ni derechas. Ahí está la Falange con su pobreza, su heroísmo y su popularidad, tan a la intemperie como vosotros, pero a cuerpo limpio, sin caciques ni electoreros, dispuestos a ganar entera la partida.

Aquí está la Falange.

(Abril, 1935).